

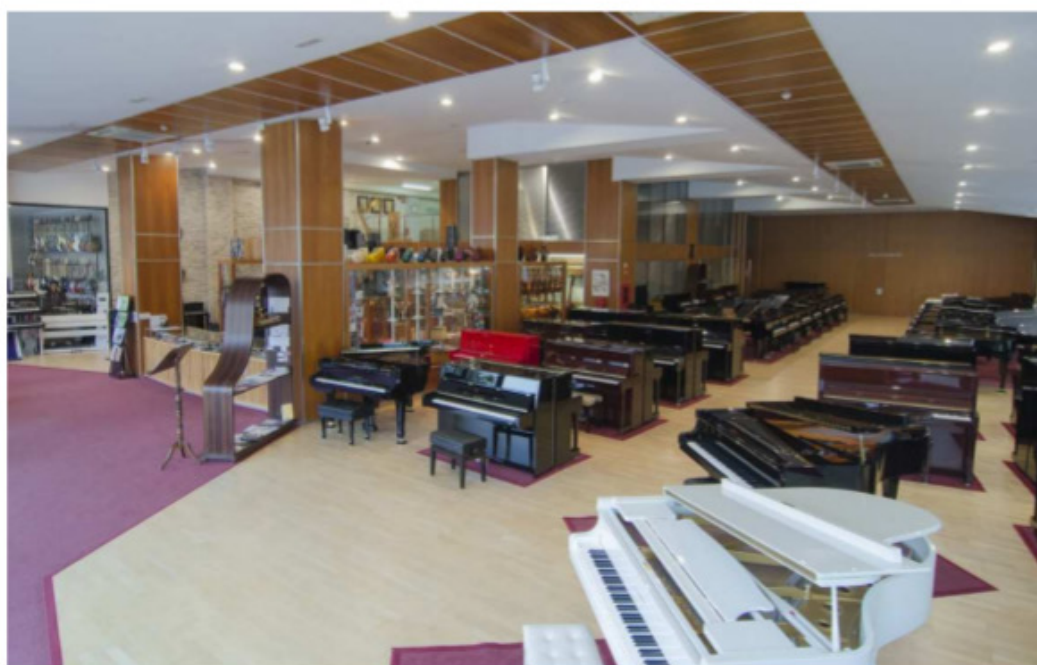
EL LEBRILLO CULTURAL

Nº 40 agosto 2023 - Boletín de la Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro - año XXIX



CRÓNICA DE UN INCENDIO

Un fatídico 3 de julio de 2022, a las 15:24 de la tarde, un rayo caído en Rincón Oscuro provocó el mayor incendio que ha afectado al término de Venta del Moro desde que hay memoria



Clemente
PIANOS

Av. Maestro Rodrigo, 3
46015 Valencia
Tel. 96 340 86 50

C/Maestro Ripollés, 1
12003 Castellón
Tel. 96 426 95 64

polimusica

C/Caracas, 6
28010 Madrid
Tel. 91 319 48 57

EDITORIAL

Cuarenta es un número redondo y es al que ha llegado El Lebrillo Cultural. Queda lejano ya ese humilde número 0 publicado en abril de 1995, en blanco y negro, papel reciclado y de tan sólo 18 páginas con una cubierta ilustrada por las pinturas rupestres de las Hoces del Cabriel. En la trayectoria se ha ganado en calidad de papel, color, mayor formato, más páginas y lo mejor: artículos de investigación y difusión escritos por expertos que han contribuido a mejorar enormemente el conocimiento de la historia y cultura de Venta del Moro y sus aldeas.

Por su parte, la edición digital permite llegar incluso a público investigador que utiliza los artículos para sus estudios y publicaciones, además de para proyectos de todo tipo o contextualizar actuaciones (urbanísticas, arquitectónicas, turísticas...). En otros artículos se estimula la memoria y sabiduría rural en riesgo de perderse por la globalización y la marea urbana que todo lo invade. Escribe el catedrático, el profesor o investigador, pero también se da cabida a los sabios rurales. Cultura académica y popular. Se han publicado artículos de todo tipo y relacionados con todo el término de Venta del Moro creando un corpus útil y riguroso de información sobre nuestro término que está reunido y consultable en nuestra página web: <www.ventadelmoro.org>.

No nos hemos olvidado de nuestros yacimientos, episodios históricos, patrimonio, tradiciones, etnografía, las aldeas, aspectos culturales, las entrevistas al paisanaje, la gastronomía local y un largo etcétera. Todo bien amasado en nuestro particular lebrillo convertido, con sus hermanas El Trullo (1949), Oleana (1985) y La Voz de Sinarcas (1987), en las revistas más antiguas comarcales que se publican ininterrumpidamente.

También la propia Asociación Cultural está cerca de cumplir sus treinta años de existencia. Se han realizado numerosas actividades (conferencias, cuentacuentos, presentaciones de libros, conciertos, actuaciones teatrales, actuaciones medioambientales...), se han creado eventos ya muy consolidados (Semana Cultural, Feria del Libro, Encuentro de Artesanos, Marcha Senderista, Vuelta Ciclista...) y también han sido muchos los socios y socias que se han subido al carro, alcanzando actualmente los 320. Además, la Asociación está presente en instituciones importantes como la Junta del Parque Natural de las Hoces del Cabriel o la Junta de la Reserva de la Biosfera. No obstante, son bastantes los miembros de la directiva que están casi toda la trayectoria de la Asociación al frente de responsabilidades y quieren un relevo después de treinta años. En la última asamblea extraordinaria de agosto de 2022 para la renovación de cargos no se presentó gente nueva y para garantizar la continuidad de la Asociación la mayoría de la directiva aceptó seguir. Se necesita ya que entre nueva gente a los cargos directivos.

Ahora os dejamos con este número 40 donde, además de sus secciones habituales (Agora, Pluviómetro, Venta del Moro en la prensa, entrega de premios Pino Quilibios y Meseta del Cabriel...) se tratan temas como el terrible incendio de 2022; la catalogación de árboles del casco urbano de Venta del Moro; el hallazgo de una extraña orquídea en el término; se inicia una serie dedicada a las bodegas venturreñas con la de Casa lo Alto; se narra el impacto de las célebres Misiones Pedagógicas de la II República en Venta del Moro y sus aldeas; José María Yeves continúa con su anecdotario venturreño y se acaba con un buen arroz de matanza local. Pues que lo degusten.

COORDINA:

Ignacio Latorre Zacarés / Salomé Latorre Murcia.

MANTENIMIENTO PÁGINA WEB:

Domingo Ruiz Cárcel.
<http://www.ventadelmoro.org/>

SECRETARÍA Y DISTRIBUCIÓN:

María de las Mercedes Haya Pedrón / Francisco Javier Antonio Sáez Barberá / Jacinto José Pérez Moya / Verónica Casta Navarro López / Maribel Atilana Martínez Javier / María José Virigilia Beltrán Pérez / Ignacio Miguel Latorre Zacarés / Luis Francisco Prudencio López Yeves / Sergio Isidoro Moya Angulo / Manuel Recesvinto Pérez González / Domingo José Ruiz Murcia / Lorena Alberta Tarancón Sillas / Isabel Teodora Cano Gabaldón y Rosa Bobal Dasí.

HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO:

Fernando Moya Muñoz / Luis Iván Moya Antón / Enrique Amat Casares / Feliciano Antonio Yeves Descalzo / Rosa Murcia Navarro / Luis B. Lluch Garín / José María Yeves Nohalés / Javier Latorre Zacarés e Ignacio Latorre Zacarés.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Javier Latorre Zacarés / Estel-la Latorre Hernández.

VERSIÓN ELECTRÓNICA:

Domingo José Ruiz Cárcel

PUNTOS DE VENTA:

Farmacia Otilia Blasco.

FOTOGRAFÍA DE PORTADA:

Ignacio Latorre Zacarés.

La responsabilidad del contenido de los artículos recae exclusivamente en sus autores.



DEPÓSITO LEGAL
CS-196-1995

C
O
N
T
E
N
I
D
O
S

- 01 Editorial
- 02 Agora
- 05 Pluviometría y estadísticas
- 06 Venta del Moro en la Prensa VII
- 08 Ivarito: un novillero en Jaraguas
por Enrique Amat Casares.
- 11 Crónica de un incendio
por Ignacio Latorre Zacarés
- 21 Ricardo García Navarro
Tres generaciones de cabañuelas en Los Marcos
- 24 Álbum fotográfico de LLuch Garín de los Cuchillos de la Fonseca y el Cabriel en 1967
Por Luis B. Lluch Garín
- 26 Historia de las bodegas venturreñas I: Casa lo Alto
Por Juan Piqueras Haba
- 28 El arbolado urbano de Venta del Moro
Por Fernando Moya Muñoz y Borja Moya Navarro.
- 36 Las Misiones Pedagógicas llegan a Venta del Moro y sus aldeas
Por Feliciano Antonio Yeves Descalzo
- 38 Memorias de un septuagenario II
Por José María Yeves Nohalés
- 42 Premios de la Asociación Meseta del Cabriel y Pino Quilibrios 2022
- 44 El Rincón del Buen Yantar: Arroz de Matanza
Por Rosa Murcia Navarro.

AGORA

El artista requenense **David Fernández Sáez** ha realizado un mural al exterior en el **colegio público de Las Salinas de Jaraguas** que se denomina «La hora del patio». Aparte de ser muy vistoso y tener un bonito colorido, el mural reproduce a los alumnos de este Colegio Rural Agrupado. Los propios niños han participado pintando las letras «Jaraguas». David Fernández, licenciado en Bellas Artes por la Universidad Politécnica de Valencia, ha utilizado pintura de exteriores de fachada y una máquina elevadora durante unas cuarenta horas de trabajo. Los niños han sido retratados a la hora del patio en diferentes actitudes: jugando, almorzando, leyendo... Los alumnos retratados acompañarán a sus sucesores en

la hora del patio por años. Una estupenda iniciativa.

Nuestro socio Leandro Cárcel nos transmite esta **coplilla** que Ponciano de Los Isidros dirigía a los de **Casas de Pradas** apodados como "Los Práxedes": "En Los Práxedes (por Casas de Pradas) / mucho cura / mucho maestro / mucha conejera. ¡Gente mu lista!"

Durante 2022 y 2023 se están intensificando las acciones para que la **jota** sea declarada por la UNESCO como **patrimonio cultural inmaterial de la humanidad**. Para ello, en Valencia se organizó un gran encuentro de jotas en la plaza de la Reina de Valencia el 15 de agosto

de 2022 donde se reunieron centenares de aficionados de la jota de la provincia de Valencia. Lo curioso es que la jornada nocturna se inició con un pasacalle con la **jota de quintos de Venta del Moro** dirigida por **Fermín Pardo** y con músicos venturreños como **Diego Monteagudo y Javier Sáez** y algún cantador venturreño. Otra jota de quintos entre venturreños y el grupo Cantares Viejos se interpretó en una jornada nocturna en Requena en agosto de 2022 dedicada al patrimonio folklórico vivo. Como también en Venta del Moro se realizó la tradicional jota de quintos que se celebra cada dos años. Así pues, se interpretó tres veces en el mismo mes de agosto de 2022.

El Club de Fútbol Venta del Moro ha finalizado su sexta temporada consecutiva desde el retorno a la competición oficial en la temporada 2016-2017. En esta ocasión, ha quedado en la posición decimotercera del grupo séptimo de la segunda regional valenciana con 25 puntos ganados en 29 partidos: 6 ganados, 7 empatados y 16 perdidos. 57 goles a favor y 90 en contra. Se ha retrocedido respecto a la temporada 2020/2021 que fuimos quintos, pero en la actualidad como buena noticia se apunta a que se han incorporado jugadores muy jóvenes venturreños como «Óscar García, los hermanos Joaquín y Sergio Fernández, Miguel Martínez y alguno más que está previsto se una en la próxima temporada. El relevo de los entrenadores Enrique Martínez y Quique Martínez de la temporada 2022/2023 lo ha tomado para la próxima campaña Miguel Montero de Las Cuevas de Utiel.

El 2 de diciembre de 2022 se presentó en la Casa de Cultura de Utiel el libro **“La vía férrea Baeza-Utiel: el tren que perdió el interior valenciano”** de los autores **José Alabau Montoya** e **Ignacio Latorre Zacarés**. La monografía ha sido editada a máxima calidad por la Cátedra Demetrio Ribes con muchas ilustraciones fotográficas. El estudio parte de los primeros proyectos de ferrocarriles por la comarca desde finales del s. XIX hasta las primeras obras del Baeza-

Utiel en 1929; se analiza la evolución de las obras; su impacto sociológico en la población comarcana; el trayecto siguiente por tierras valencianas desde Utiel a Teruel; las causas de su abandono, así como la posibilidad de poner en valor tanta obra dejada con su conversión en vía verde o en rutas de senderismo. Una parte importante del libro es el inventario de toda la obra realizada en su parte valenciana que consta de 187 elementos entre viaductos, puentes, túneles, alcantarillas, tajeas, trincheras, terraplenes, mojones... etc. de los que 140 están en el término de Venta del Moro. La edición se ha agotado al poco de salir a venta.

Ya está para vista y revista la remozada **plaza de toros de Venta del Moro** sin actividad desde agosto de 1996 y que había caído en estado de ruina. El constructor de las dos fases ha sido el empresario venturreño Rafael Játiva, hijo de Nicolás Játiva, uno de los grandes impulsores de la plaza en 1971. Cuando esto se escribe se espera que su inauguración sea pronta con la Escuela de Tauromaquia de Valencia. Los venturreños han seguido con ilusión esta obra que tantos recuerdos les ha reportado de su infancia, juventud o época adulta. La plaza ha quedado muy bonita al decir de aficionados comarcanos tanto el ruedo, tendido como los corrales y chiqueros.

El 28 de mayo de 2023 se celebraron **Elecciones municipales** y como resultado de ello surgió una nueva corporación nombrada el 11 de junio. Entre los nuevos concejales están José Ricardo López Puchades, Paula Ferrer Collado, Carmen Cárcel Pardo, Ángel Garrido Blasco, Alex Iranzo Olmo y Jennifer Navarro Hernández. Entre los que repiten están Raquel Peñarrubia Igeño, Begoña Blasco Ruiz y Luis Francisco López Yeves que fue elegido alcalde.

La **Asociación de Amas de Casa de Venta del Moro** se ha renovado entrando gente joven en la directiva con Lidia Jiménez Murcia como presidenta, África Gómez Yeves de vicepresidenta,

Jennifer Navarro Hernández de secretaria, Daiana Nonica de segunda secretaria, Maribel Martínez de tesorera y como vocales María Luisa Murcia y Consuelo Martínez, tras la reunión del 15 de diciembre de 2022. En poco tiempo han duplicado el número de socias añadiendo a bastante gente del pueblo y ya han gestionado actividades como la cena de Navidad, la fiesta de Carnavales, excursión a la masclatá el Día de la Mujer, un taller de cocina con almendras y excursión a la Albufera, además de las habituales cenas en los bares del pueblo para celebrar la festividad de la patrona santa Ana. Nos comunican que además tiene muchas ideas de actividades para desarrollar durante el año.

En la segunda temporada de la joven asociación local **“Solidarios de Venta del Moro y aldeas”** han centrado su proyecto en la ayuda a impulsar una red de acogida de familias en el Congo. Para ello han realizado múltiples actividades como rifas benéficas, comidas y cenas solidarias, bingos, charlas, proyección de cine, pulseras y mochilas solidarias, mercadillo de Adviento y un largo etcétera. Nuevamente, la Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro colaborará con el proyecto con un mercadillo de libros duplicados de la Biblioteca Pública de Requena.

La **IV Campaña “Venta del Moro y Aldeas poneos bonicas”** realizada en julio de 2023 ha sido un éxito de participación con dieciséis casas de Venta del Moro y cinco aldeas que han realizado el adorno y embellecimiento de fachadas, callejones y rincones que dan al exterior con plantas, flores y añadidos. El jurado ha elogiado el mayor número de casas presentadas; el esfuerzo de todos los participantes por mantener las fachadas de flores con vigor en plena ola de calor, así como los participantes que tienen adornada la casa todo el año. Ganadores este año con premio de 150 euros para cada uno han sido: Victoria Medina Tarancón (Calle Carretera Casas de Pradas, Venta del Moro); Mari Carmen Sancho

Navarro (Casas de Moya) y Julia Murcia Gómez (C/ del Árbol. Venta del Moro).

En estas **fiestas de la Virgen del Carmen de Las Monjas** de julio de 2023 ha habido dos sorpresas muy agradables. Una es el recital nocturno de arias de ópera interpretadas por el tenor **Manuel de Diego** y la soprano **Nuria García** que resultó espléndido y tuvo como marcos el caserón de doña Lucía Garrido y la Iglesia. Las fiestas se clausuraron por primera vez con una **ronda de quintos** al estilo de Venta del Moro bajo la dirección de don **Fermín Pardo** y la participación del grupo **Cantares Viejos**, músicos y cantores venturreños y toda la aldea. Para la ocasión, el monjeño **Diego Monteagudo**, alma mater del evento, adaptó las coplas venturreñas a Las Monjas con la creación de alguna nueva. Fue un acto muy emotivo y popular que encantó a la aldea.

La página de **facebook** de la Asociación **L"Venta del Moro y aldeas"** no para de crecer en audiencia y popularidad. Cuenta ya con 3.488 seguidores, con un perfil preferentemente femenino (61%) y de edad media, bien repartidos los porcentajes a partir de los 35 años: 21'8% de la audiencia entre 35 y 44 años; 28% entre 45 y 54; 19,5% entre 55 y 64 y 16,7% de más de 65 años. Los seguidores principales se encuentran en

Valencia (26%), Requena (8%), Venta del Moro y Utiel (5%) y ya por debajo del 2% Madrid, Barcelona, Mislata y Quart de Poblet. El 91% de seguidores proviene de España, pero el resto se reparte entre Argentina, Chile, Estados Unidos, Rumanía, México, Francia, Perú, Colombia y Países Bajos entre otros. Las estadísticas también reflejan muchas interacciones de los seguidores con comentarios, "me gusta" o información compartida. Por otra parte, nuestra **página web ventadelmoro.org** (una de las más antiguas de la comarca) sigue siendo la estantería principal electrónica de todas las publicaciones de El Lebrillo Cultural, libros y fotos de la Asociación que son muy consultados por investigadores y curiosos como un verdadero archivo de información local.

Cerrando El Lebrillo Cultural nos llega la información que el **olmo** que se encuentra en la calle Molino de **Jaraguas**, afectado desde hace años por la grafiosis, está en fase preocupante, a pesar de los tratamientos preventivos insecticidas que recibe. La grafiosis está provocado por un hongo que ocupa los vasos del xilema del árbol y se extiende provocando que las hojas se marchiten y el olmo, con el tiempo, muera. Esperemos que continúen las rebrotaciones que suele tener esta especie y aún siga entre nosotros por más tiempo y no afecte a todo el tronco.

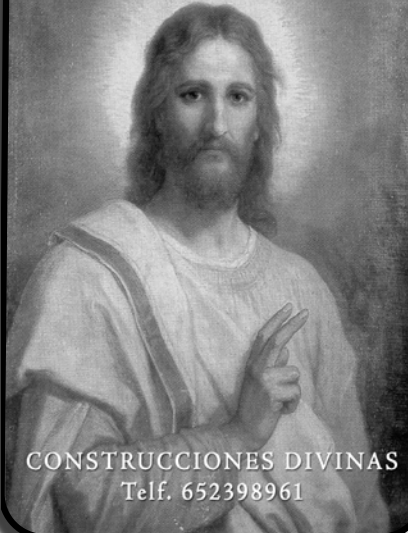
Manuel Pérez González
Materiales de Construcción



!!! Les invitamos a conocer nuestro espacio de exposición !!!

Avda. del Deporte, s/n - 46310 Venta del Moro (Valencia)
Tel. 96 218 54 07 - Fax 96 218 51 23 - Móvil 605 91 85 87
mpgmateriales@gmail.com

MANOLO SÁNCHEZ
"DIOS"



CONSTRUCCIONES DIVINAS
Telf. 652398961

DESPACHO DE PAN Y RESTAURANTE

carpa
puereta

VENTA DE PAN DE LEÑA,
DULCES Y SALADOS
643350482 / 960513419

AvenSport

Deportes de Aventura

C/ Raimon, 2, bajo
46220 PICASSENT (Valencia)
Tels.: 96 123 50 76 · 606 984 768
www.avensport.com

- kayak
- rafting
- barrancos
- quads
- hidrospeed
- canoas
- trekking
- escalada
- paintball
- paseos en globo
- paseos caballo
- multiactividad

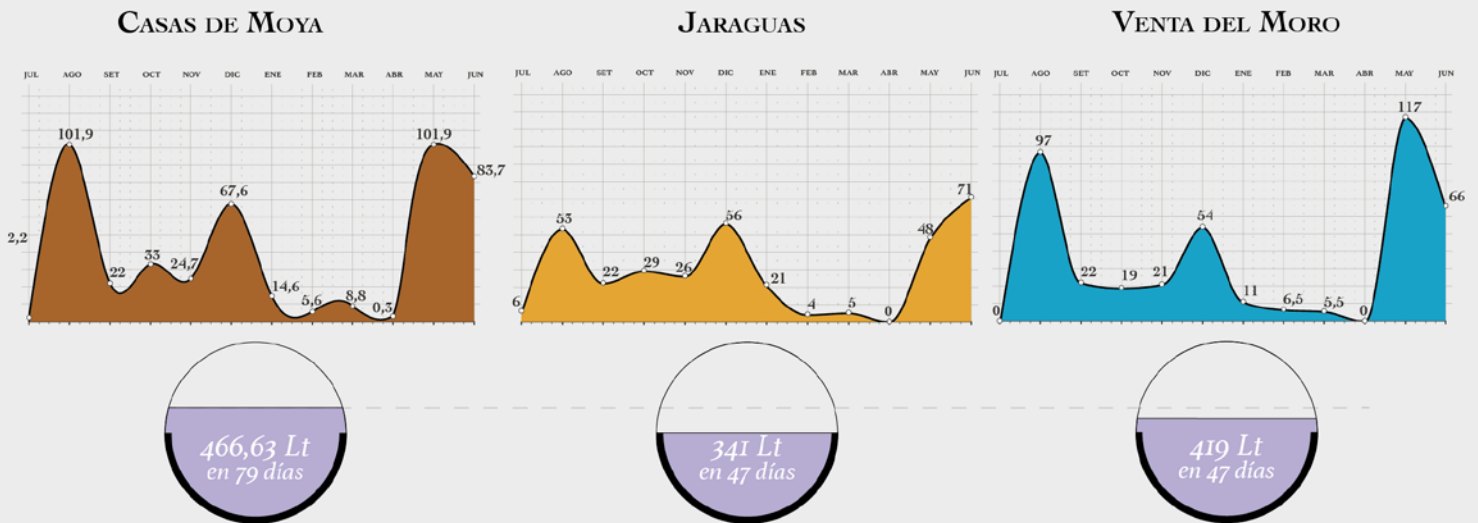


PLUVIOMETRÍA

entre julio de 2022 y junio de 2023

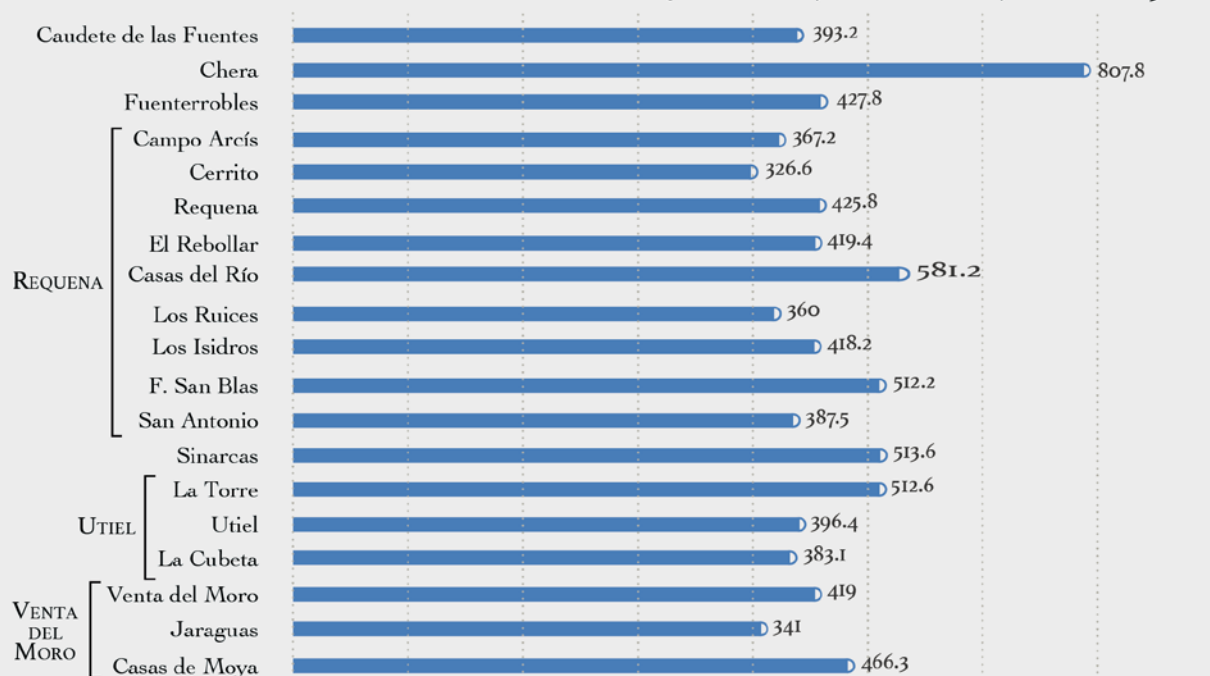
El total de litros caídos en Venta del Moro pueblo desde julio de 2022 a junio de 2023 asciende a 419 litros por metro cuadrado caídos en 47 días (datos de Ricardo García y Nacho Latorre). El dato global enmascara la realidad de un invierno muy seco con sólo 88 litros caídos desde noviembre de 2022 a abril de 2023, lo que ha causado la pérdida de la venidera cosecha de oliva y el retraso de la floración de la viña, incluso ha habido cepas que no han llegado a brotar. Invierno cálido, sin apenas días de frío y con sólo algo de nieve testimonial el 18 de enero. No obstante, alguna madrugada fría ha provocado ciertas pérdidas en los almendros. Las lluvias copiosas no llegaron hasta finales de mayo e inicios de junio, lo que ha servido para salvar las plantaciones, pero no la producción. En Casas de Moya se han recogido 466,3 litros con tormentas muy fuertes el 1 y el 26 de agosto de 2022 (informa Paco Montegudo) y en Jaraguas 341 litros en 47 días (informa Javier Ruiz).

Precipitación Mensual (m²)



EN CADA DEPÓSITO CABEN 648,75 LITROS LO QUE REPRESENTA LA PRECIPITACIÓN MÁXIMA ANUAL RECOGIDA ENTRE LOS AÑOS 2012 Y 2022 Y CORRESPONDIENTE AL AÑO 2020.

PRECIPITACIÓN RECOGIDA EN LA COMARCA UTIEL-REQUENA ENTRE JULIO DE 2022 Y JUNIO DE 2023



VENTA DEL MORO EN LA PRENSA

VII PARTE (1875-1876)

En 1875 prosiguen las noticias en prensa de la Tercera Guerra Carlista que fue muy activa en la comarca. Venta del Moro estuvo constantemente asediada por las fuerzas carlistas entre octubre de 1873 y mayo de 1875. El recorrido por la prensa se inicia con el paso por Venta del Moro de la partida carlista de Manuel Monet y Martel. Sabedores de la cercanía del final, algunos carlistas acudieron a Requena a acogerse al indulto, entre ellos el comandante de armas de Venta del Moro. También la prensa nos cuenta las incidencias de la columna volante carlista de Venta del Moro y sus andanzas por la comarca. Se recoge la noticia del furibundo carlista venturreño José Antonio Martínez, el tío Telén, que tras ser indultado tuvo que servir en Cuba seis años. Se detallan las noticias sobre la acción de la contraguerrilla de Requena contra los carlistas que actuaban por el Cabriel venturreño. Finalmente, encontramos una noticia sobre la dotación económica de la Escuela Elemental de Niñas de Venta del Moro.

— EL IMPARCIAL —

LA PARTIDA CARLISTA DE MONET POR VENTA DEL MORO

4 de diciembre de 1874

«**Monet**, con tres batallones y muy poca o ninguna caballería, llegó a Siete Aguas y exigió y recaudó sobre 4.000 reales, retrocediendo por los mismos pasos a Chelva, y juntándose en este punto con **Velasco** y su infantería: la caballería de este cabecilla se dirigió desde Utiel a La Mancha, dividiéndose en grupos, sacando de los pueblos cuanto han podido recaudar; los últimos pueblos que recorrieron fueron Villamalea, Casas de Ibañez, Alcalá y Alborea, reuniéndose todas las fuerzas en Casas de Ves; al pasar uno de estos grupos por Alborea, dispararon un tiro sobre una puerta que estaba cerrada y nadie les contestaba, matando á una pobre mujer que sin duda se acercaba á abrir o á mirar por la cerradura; una-vez reunidas las fuerzas en Casas de Ves, se dirigieron á Sinarcas, pasando por Toya, **Venta del Moro** y Fuente-Robres, pernoctando en el citado pueblo de Sinarcas con más de 100 caballerías cargadas de botín. No se sabe á punto fijo la dirección que estas fuerzas habrán tomado luego, pero sin duda habrá sido Chelva ó el Rincón de Ademuz.»

- EL PABELLÓN NACIONAL
(MADRID) -

EL COMANDANTE DE ARMAS CARLISTA DE VENTA DEL MORO PIDE EL INDULTO.

9 de febrero de 1875

«Las Provincias de Valencia publica las siguientes noticias de la guerra: «Todos los días, según nos dicen de Requena, preséntanse en aquella plaza carlistas, que solicitan indulto, cansados de la vida nómada á que les obliga los cabecillas, y convencidos de que no puede triunfar la desdichada causa que por móviles más ó

menos nobles abrazaron. El jueves acogióse á indulto en dicha ciudad el comandante de armas de Sinarcas (*seguramente Sinarcas*), llamado Martín Martínez; y poco después lo hizo un individuo de la **comandancia de Venta del Moro**» (Era el comandante de armas carlista).

— LA IBERIA —

DIEZMADA LA RONDA VOLANTE CARLISTA DE VENTA DEL MORO

16 de febrero de 1875

«La **ronda volante carlista de Venta del Moro**, término de Requena, fue alcanzada anteayer en el punto denominado Las Cambroneras, por fuerzas de la reserva y parte de la contraguerrilla del Maestrazgo, y aun cuando trataron de hacerse fuertes en un caserío, fueron arrojados de allí, haciéndoles siete prisioneros, que no pudieron escapar por las ventanas, y causándoles tres muertos y muchos heridos.»

— LA IBERIA —

SE PRESENTA EN REQUENA A INDULTO EL COMANDANTE DE ARMAS CARLISTA DE VENTA DEL MORO.

5 de marzo de 1875

«Se ha presentado á indulto al comandante militar de Requena el **comandante de armas carlista de Venta del Moro**».

- LA CORRESPONDENCIA DE
ESPAÑA -

LA RONDA VOLANTE DE CABALLERÍA CARLISTA DE VENTA DEL MORO EN LOS CASERÍOS DE REQUENA.

11 de marzo de 1875

«Según noticias que se nos han comunicado de Requena, el día 7 recorrió

los caseríos del término de aquella ciudad una ronda volante de caballería carlista proveniente de la **comandancia de Venta del Moro**, la cual á pretexto de cobrar contribuciones y repartos atrasados, cometió toda clase de excesos y barbaridades, dejando consternados á los infelices é indefensos campesinos».

— EL IMPARCIAL —

APRESAMIENTO DEL CARLISTA VENTURREÑO EL TÍO TELÉN.

31 de julio de 1875

«Ha sido **preso en Venta del Moro** el ex-comandante de armas de dicho pueblo, apodado **Telén**».

- LA CORRESPONDENCIA DE
ESPAÑA -

LA CONTRAGUERRILLA DE REQUENA DE CARRIÓN APRESA AL CARLISTA VENTURREÑO LORENZO PÉREZ «ARDACHO».

15 de agosto de 1875

«Escriben de Utiel que el día 10 llegó á dicha villa la contraguerrilla de Requena, mandada por D. Aureliano Carrión, conduciendo presos á los **carlistas Lorenzo Pérez (a) Ardacho, de Venta del Moro**; Lino Hernández (a) el Zapatero, de Caudete, y el prófugo Gregorio Candel, asistente que ha sido del teniente coronel D. Telesforo Tortosa, jefe que era de la fortaleza del Collado, cuando este se rindió. Los voluntarios estaban muy indignados contra los prisioneros, pero gracias á los esfuerzos de su jefe, el señor Carrión, no tuvo que lamentarse ningún incidente desagradable.»

— LA IBERIA —
**CONTRAGUERRILLA REQUENENSE
 DE CARRIÓN ATACA FACCIÓN
 CARLISTA EN LA ZONA DE
 VADOCANAS-LOS CÁRCELES.**

26 de agosto de 1875

«El 22 del actual llegó a las once de la mañana a Requena la contraguerrilla del mismo nombre mandada por don Aureliano Carrion, después de prestar un servicio digno del conocimiento del público. El día 16 estando en Utiel, recibió Carrión aviso de que vagaba una **cuadrilla de facciosos por el término municipal de Venta del Moro**. Aquella misma noche salió en dirección de dicho pueblo, cuyo alcalde le enteró de un robo que en la noche del 14 se había cometido en casa de Pedro Murcia, morador en la aldea de **Los Cárcelos**, de aquel término municipal. Con los antecedentes que le dieron y fundadas sospechas de los autores del robo, se dirigió sin pérdida de momento á una aldea inmediata á aquella en las márgenes del Cabriel, llamada **Baocañas (Vadocañas)**, y en una de sus casas encontró la persona que buscaba, acompañado de otro cómplice suyo y á los dos prendió. Conducíalos á este Juzgado; mas los voluntarios estaban casi todos escitados de haber visto á los robados, y en particular el marido en muy mal estado, se empeñaron en hacerles confesar y al fin pudieron conseguir saber que eran **José y Olayo Piqueras Blasco, vecinos da Venta del Moro**, indultado carlista el primero y los autores de dicho robo, consistente en la cantidad de 1.940 reales vellón, de la cual presentaron en el acto 1.428, y él esperaba en dicho día lo restante en el Juzgado. Con tan buena presa se dirigió el jefe á **Venta de Moro** donde estaban los robados, entregándoles el dinero rescatado y asegurándoles tendrían muy pronto lo restante en su poder. Agradecida la esposa del Murcia, le daba al señor Carrión siete duros para que refrescasen los voluntarios, que no aceptó, dándola las gracias y manifestándola que sus voluntarios nada necesitan, porque reciben 8 reales del Estado para cubrir sus atenciones. También prendieron en aquellos campos á Vicente Gabaldón, carlista no presentado; con lo cual ha quedado sin vida una cuadrilla que pudo dar que hacer en las quebradas del Cabriel, donde empezaba á organizarse para hechos tales como el referido».

— LA IBERIA —
**PROCLAMA CARLISTA EN QUE SE
 INVOCA A VENTA DEL MORO.**

15 de enero de 1876

«Vean nuestros lectores la proclama que con profusión circula entre los soldados del pretendiente. Dice así: «Voluntarios, hermanos y compañeros: Recordaréis que el 26 del pasado, cuando salimos á recibir á nuestros hermanos heridos, cogidas las **camillas desde la Venta del Moro hasta la cadena de Ayegui**: tristeza nos causó de

estos, ya sabéis los que caen; sin duda las balas de los quintos no matan, y dice Carlos que nuestros pechos las recibirán. Muy bien sabéis lo que habló nuestro comandante Resata: los tres ayudantes, con sus puros en la boca y los sables arrastrando, hacían hasta birra de todos, y dijimos que no les duraría mucho: el día del somatén llega; compañeros, está muy cerca: la Junta empaqueta sin ruido. Pérola se va separando; para morir y perder, más vale hacer lo que se dijo: estemos preparados, y duro a la lata y á casa; ya saben somos valientes; á la par que otros son valientes traidores. A nombre de todos. Un SOLDADO».

— EL MAGISTERIO ESPAÑOL —
**LA DOTACIÓN ECONÓMICA PARA
 LA MAESTRA DE LA ESCUELA
 ELEMENTAL DE NIÑAS DE VENTA
 DEL MORO.**

20 de noviembre de 1876

«Universidad Literaria de Valencia. Secretaría General. Primera Enseñanza. La Junta de Instrucción Pública de esta provincia, en comunicación hecha en 9 del corriente, manifiesta haberse padecido una involuntaria equivocación al estampar la dotación de la escuela elemental de niñas de Venta del Moro, publicada por traslación en concurso de 550 pesetas anuales en el Boletín oficial de esta capital a 31 de octubre último, número 261, cuando la verdadera dotación de la escuela que existen dentro del casco de la población de Venta del Moro lo es de 425 pesetas anuales, casa y retribuciones. Lo que de orden del sr. rector de esta Universidad se publica en los boletines oficiales de cinco provincias del distrito para el conocimiento de las maestras que puedan aspirar a la referida escuela. Valencia, 11 de noviembre de 1876. El secretario general, Francisco Caballero Infante.



**DESPACHO
 DE PAN Y
 RESTAURANTE**
Carga Puolsta
**CARNES A LA BRASA,
 ARROCES Y PLATOS TÍPICOS**
 643350482 / 960513419



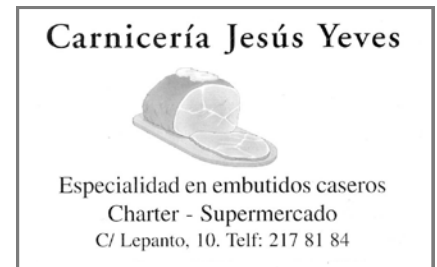
ESTANCO VENTA DEL MORO
Mercedes Pedrón Kaya
Y ADEMÁS....
 Agusta típica BonoLoto EuroMillones El Juego de la Primitiva
 Lotería Nacional La Primitiva El Quinigol La Quiniela
¡¡NO TE QUEDES SIN TU PREMIO!!
 C/Carretera Tamayo, 15 Tel. 962185048
VENTA DEL MORO



Bodegas Proexa
 ELABORACION Y CRIANZA DE
 VINOS ECOLOGICOS
VEGA VALTERRA



ELECTRODOMÉSTICOS VERA
 962185275-636767669 M^a JOSÉ GARCÍA VERA
 C/ LEPANTO, 4 46310 VENTA DEL MORO (VALENCIA) mariajogarve@hotmail.com



Carnicería Jesús Yeves
 Especialidad en embutidos caseros
 Charter - Supermercado
 C/ Lepanto, 10. Telf: 217 81 84



DENTIST
 TU CLÍNICA DENTAL EN REQUENA
 Avda. Capitán Gadea, 17 bajo - Tel. 96 230 21 17
 REQUENA
 e-mail: dentistrequena@hotmail.com

IVARITO: UN NOVILLERO EN JARAGUAS

A LA MEMORIA DE IVARITO, FALLECIDO JUSTAMENTE CUANDO SE ESCRIBÍAN ESTAS LÍNEAS (8 DE JULIO DE 2023).

ENRIQUE AMAT CASARES

Joaquín *Ivars Ivarito*, nacido circunstancialmente en Orán (Argelia) en 1933, pero criado en La Torre de Utiel y Utiel desde que tenía tres meses, fue un torero de gran afición. Comenzó a torear en la parte seria de los espectáculos cómico-aurinos El Empastre y Llapisera. Tras foguearse en muchas localidades de la zona, su primera novillada sin picadores la toreó en Santa Eulalia del Campo (Teruel) en 1956. Siguió actuando mucho por las plazas de la comarca y en 1957 debutó con picadores en Utiel. Aquel día mató un encierro de Concha y Sierra alternando con Jose Gómez *Cabañero*, Abelardo Vergara y Adolfo Aparicio. Volvió a torear con caballos en plazas como Utiel y Algemesí, entre otras, consiguiendo notables éxitos.

En Utiel se fundó una peña en su honor y el compositor José Ibáñez le dedicó un pasodoble famoso, que comenzaba con la siguiente estrofa: «*Ivarito gran torero...*»

En su cuadrilla actuaron toreros importantes como Francisco Marín, *Graneret* y Marzal y picadores como Montoliu y Manosduras.

Luego, emigró a Alemania en busca de mejor fortuna y de cara a ganar dinero para seguir toreando, pero un encuentro casual determinó que se dedicase finalmente a la industria del mueble. A su regreso fundó una importantísima empresa en Paiporta denominada Creaciones Royal, que fue todo un referente en la industria del mueble valenciano.

Ivarito en su obra autobiográfica *Ivarito, historias de un torero*, narra con emoción y cariño su estancia de niño en **Jaraguas**.

Al final de la Guerra Civil, y una vez sus hermanos Vicente y Pepe se fueron a Gandía a trabajar de peluqueros y Paco a Cheste, donde también estaba colocado en una peluquería, su padre se trasladó a Jaraguas con su madre y su hermana. Su padre era practicante y los lugareños, al haber por entonces mucha miseria, pagaban las igualas a fin de mes como podían en especies: con pan, huevos, verduras o lo que hubiera a mano.

Joaquín trataba de ayudar a sus padres yendo a por hierba para los conejos, cortando leña y haciendo diversos recados. También se hizo amigo de todos los niños de Jaraguas. Se entretenían jugando al fútbol con pelotas de trapo y a veces descalzos, para no romper las alpargatas. También paseaban por la rambla Albosa y se refrescaban en las numerosas

fuentes de la localidad. Corrían y jugaban al escondite por los recovecos de sus calles y no paraba de ayudar en casa recogiendo basura, que luego la vendían para el abono de las viñas. Para ello, se construyó un cajón con dos palos y una rueda de hierro. Un carrito sui géneris para recoger boñigas que luego se mezclaban con paja de la era para abono. Recuerda que se pagaba a una peseta la espuerta. En la época de las siembras y de la trilla se levantaba a las cinco de la mañana para ser el primero en recoger el estiércol que dejaban los machos al salir al trabajo y adelantarse de esta forma a sus compañeros y hacer más pronto el basurero.

Durante aquellos días, la mujer de su hermano Pepe se quedó embarazada y se fue a vivir con ellos. Nació su sobrino Pepín y, como la madre de la criatura se tuvo que volver a Valencia, de cara a obtener leche para el recién nacido, su padre cambió la iguala que le tenía que pagar un pastor, por una cabra con el fin de tener la leche para poder así dar de comer al niño. Ivarito alimentaba a la cabra y la sacaba a pasear. Así pues, su calendario diario era ir antes de la escuela a recoger estiércol y la hierba fresca de la mañana; después colegio y tras la escuela ir a traer la leña y atender la cabra.

También trabajó en la época de la siega: llevaba agua a los segadores, se subía al trillo y aventaba la parva... En el campo hizo de todo: labrar, cavar, hacer hoyos en la viña, esrayolar, vendimiar y especialmente sarmentar, que como le cundía mucho era llamado para esta faena por los propietarios de Jaraguas.

Como había familias que no podían ni pagar la iguala a su padre, a cambio dejaban al niño Joaquín cavar tierra de ellos para plantar cebollinos para la rosa del azafrán. Había que tener cuidado con los topes que se comían los cebollinos y una vez le gastaron los dos hermanos una broma a su padre enterrando montones de piedras para simular que fueran topes. Se desveló la broma cuando el tío *Platicante* cogió la azada y excavó y vio las piedras.

Por aquellas calendas, uno de los terratenientes de Jaraguas tenía fama de ser muy duro y exigente y no quería la gente trabajar con él. Éste, al saber de Joaquín, al que llamaban «*el hijo del tío Platicante*», fue a buscarle porque sabía de su fortaleza y afanes trabajando a destajo. El primer día que fue con él al campo, recuerda Joaquín que le sacó en un rato veinte cepas de ventaja. El futuro novillero se sentaba a esperar que el propietario cogiera

la otra hilá y así todo el día. Al día siguiente, el propietario le dio a conocer todas las viñas para que fuera a la viña solo y se comprometió a sarmentarle todas las cepas. El jornal era por entonces de cinco pesetas, pero le daba siete pesetas más la merienda que era medio pan blanco amasado caseramente y tres o cuatro tajás de cerdo.

Desde Jaraguas, Ivarito iba también a las fiestas de Utiel en un carro con sus amigos jaragüenos. En su pueblo natal disfrutaba y no veía la hora de regresar. Por eso, se quedaba hasta muy tarde y acababa volviendo andando, ya entrada la noche. Como conocía las viñas, iba por los atajos, pero aún así no dejaba de hacer diez o doce kilómetros en su camino de regreso. Del frío que hacía le salían sabañones en los pies, que los curaba con manteca de cerdo y vendándose los pies, además de ponerse dos pares de calcetines y dos pantalones. Para las grietas de las manos que salían con el frío lo que hacía era orinarse en ellas, remedio local por aquella época.

Asimismo, como su padre conocía a un músico de Jaraguas, Ivarito a sus diez años aprendió a tocar la bandurria y la primera canción que interpretó fue la obra titulada «*La casita de papel*» y otras piezas famosas de aquella época. Le llevaban a las matanzas de los cerdos, donde tocaba y la gente bailaba con su música. Como pago, le daban un arreglo de cerdo para sus padres, un talego con morcillas, longanizas, tocino y morro; todo un tesoro gastronómico que le venía muy bien a la familia.

En sus últimos tiempos en Jaraguas, con catorce años, iba a vendimiar con su madre, cuñada y hermano. Trabajaba de cuevanero sacando los serones de uva con parihuelas al carro. Era muy fatigoso, pues no tenía la fuerza de una persona mayor, y tenía que descansar varias veces antes de llegar al carro. Pero había que trabajar y como eran cumplidores no les faltó el trabajo.

Esos son los recuerdos de la infancia en Jaraguas de este célebre novillero.

Para saber más: IVARS ABARCA, Joaquín. Ivarito: historias de un torero. Valencia, Avance Taurino, 2013, 245 p.





CRÓNICA DE UN INCENDIO

IGNACO LATORRE ZACARÉS *Cronista Oficial de Venta del Moro*

UN FATÍDICO 3 DE JULIO DE 2022, A LAS 15:24 DE LA TARDE, UN RAYO CAÍDO EN RINCÓN OSCURO, CERCA DEL CASERÍO DE CASILLA DE MOYA, EN LA DERRUBIADA, PROVOCÓ EL MAYOR INCENDIO QUE HA AFECTADO AL TÉRMINO DE VENTA DEL MORO DESDE QUE HAY MEMORIA.

1.462 hectáreas de bosque dominado por el pino carrasco y su sotobosque asociado fueron afectadas con enorme severidad. La siguiente crónica se ha realizado a través de la propia visión del autor que vivió *in situ* muchas de las etapas del incendio, los mensajes del 112 e informaciones del momento, los informes realizados a posteriori, así como reuniones mantenidas al respecto con técnicos y las estancias posteriores en las áreas calcinadas.

EL INCENDIO

El venturreño siempre ha tenido un miedo: “el día que se nos queme la Derrubiada...”. Y ese día llegó. Hasta el momento, se habían originado pequeños incendios rápidamente controlados. En 1981 y 1983 dos incendios afectaron a la cara sur de la Sierra de Rubial, cerca de la Casilla del Cura. Mayor fue el de 1985 que afectó a 608 hectáreas entre el término de Requena y Venta del Moro, en un área situada entre Los Isidros y Casas de Pradas. Dieciséis hectáreas ardieron en 1994 en el Puntal de los Caracoles. Hace pocos años, en tarde de poniente atroz, un rayo provocó un incendio en El Hornillo, pero fue rápidamente sofocado. El 23 de agosto de 2015, otro incendio se detectó en el Mirador de la Derrubiada, pero fue pronto sofocado. En total, en los últimos 25 años, en el entorno de la zona quemada, se han registrado treinta y dos incendios, aunque un 78% se pueden calificar de conatos, pues no pasaban de una hectárea.

Era la tarde del domingo del **3 de julio de 2022**, hacia las tres y media, cuando trabajadores de la finca de Casilla de Moya y empresas de deportes de aventura advirtieron que, tras la caída de un rayo de tormenta seca, se había alzado inmediatamente una columna de humo en Rincón Oscuro, en el barranco de Peñón Hundido, cerca del caserío de Casilla de Moya. Efectivamente, al pino origen del incendio le entró un rayo por las raíces. El pronto aviso llevó a una actuación rápida por parte de efectivos de incendios de Castilla-La Mancha y de la Comunidad Valenciana. El puesto de mando provisional se estableció en el kilómetro 34,5 de la CV-455 (Carretera de Tamayo) frente a un campo de cereal, al lado del origen del incendio.

No es casualidad el incendio por rayo en nuestra tierra. El 69% de los fuegos registrados desde 1993 en nuestra zona tienen su origen en rayos. El término de Venta del Moro posee una de las mayores probabilidades de ignición por rayo de toda la Comunitat Valenciana.

El incendio se había generado y afectó en su casi totalidad al Parque Natural de las Hoces del Cabriel (1.139 hectáreas), a pesar de que al principio se quería negar desde los representantes de la Generalitat Valenciana, ignoramos el motivo, que el fuego invadiera el Parque. Como era notorio, tuvieron que desmentir la información, para aclarar que al que no afectaba era al “corazón” del Parque Natural, es decir, a las propias Hoces del Cabriel.

En un principio, los medios concentrados a las cuatro y media de la tarde del 3 de julio eran 3 dotaciones de bomberos de Valencia, 4 unidades de bomberos forestales, 3 autobombas, 5 medios aéreos junto a una unidad de prevención y agente medioambiental. A medida que avanzaba la tarde se incrementaban los recursos llegando a doce medios aéreos.

A pesar de los esfuerzos por contener el incendio, el fuego pronto traspasó el camino de la Casilla de la Tía Dolores, de importante valor estratégico porque es la vía que conecta la pista de El Tochar con la carretera de Tamayo. El viento y el difícil acceso dificultaban la extinción. De ello y de la falta de áreas cultivadas se quejaba uno de los jefes de bomberos cuando lo guiaba por pistas y caminos para rodear el incendio y conocer los accesos al fuego. Pudimos ver a los agentes medioambientales como atravesaban el incendio por el camino antedicho. Por cierto, que el miembro de la Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro en la Junta del Parque Natural había advertido en varias sesiones la importancia de mantener en buenas condiciones el camino de la Casilla de la Tía Dolores.

El Puesto de Mando Avanzado se trasladó al mirador de la Derrubiada, en la pista de El Tochar-Los Cárceles, que permitía una visión en altura del incendio, que esa tarde de domingo era una franja larga, pero estrecha, que iba desde las cercanías de la Casilla de Moya hasta el mismo linde de la finca del Tochar. Estaba en una zona alejada de pistas y poco visible.

Irreprochable fue la actuación de los medios aéreos que hasta última hora de la tarde de domingo, con escasa visibilidad, no dudaban en realizar peligrosas maniobras metiéndose entre los barrancos para estabilizar el fuego. Los doce medios aéreos que participaron realizaron 200 descargas.

Aparte de los medios aéreos, se encontraban ya en el atardecer del domingo 200 personas en labores de extinción: 6 dotaciones, 8 brigadas forestales, 8 unidades de mando de bomberos del Consorcio Provincial de la Diputación de Valencia, 11 unidades de bomberos forestales y los agentes medioambientales. Pusieron sus medios a disposición las fincas de Casilla de Moya, con buen acopio de agua, y la del Tochar.

El incendio obligó a activar la **situación 1 del Plan Especial Frente al Riesgo de Incendios Forestales (PEIF)** que es cuando se prevé que pueda afectar gravemente a bienes forestales, a la población o bienes de naturaleza forestal para cuya extinción puede ser necesario incorporar medios extraordinarios. Además, se desalojó a los vecinos de la Finca del Tochar hacia las 8 de la tarde, dada la dirección del fuego.

Caía la noche y el incendio parecía estar controlado y con buenas perspectivas. Llegaban los mantenimientos para las brigadas que tenían que trabajar toda la noche en las tareas de extinción.

La mañana del día siguiente, **4 de julio**, amanecía relativamente tranquila y sin llama, con el incendio aparentemente bajo control. De hecho, a las 12:30 se daba por estabilizado según informaba el 112 de la Generalitat Valenciana. Nada preconizaba el desastre posterior. En la zona permanecían trabajando dos dotaciones y ocho brigadas de Bomberos de Valencia; cuatro unidades de bomberos forestales; cuatro autobombas; voluntarios de Cofrentes; y dos aviones y dos helicópteros, uno con brigada helitransportada de la Generalitat y otro de coordinación.

Sin embargo, hubo una reactivación hacia las 15:30 y se movilizaron dos medios aéreos más. En esos momentos había once medios aéreos, dos dotaciones, nueve brigadas, cinco unidades de mando de Bomberos de Valencia, cuatro unidades terrestres, cuatro autobombas, tres helicópteros, un vehículo Satcom, una unidad de prevención, dos agentes medioambientales y dos capataces forestales. Hay que decir que los representantes del Ayuntamiento de Venta del Moro, con alcalde y teniente alcalde a la cabeza, estuvieron en todo momento, desde el inicio hasta el final del incendio, en el Puesto de Mando Avanzado, facilitando toda la logística e información necesaria para los medios de extinción. Asimismo, la Guardia Civil estableció un puesto, dedicándose sobre todo al control de carreteras. Una ambulancia permanecía de guardia.

A las 16:30 de ese lunes 4 de julio se volvía a dar el fuego por estabilizado. Poco después sucedía el drama. Un cambio de viento muy dañino de sur y suroeste, con una temperatura de 38°C, reactivaba con enorme virulencia el fuego. Mucho ha sido comentado, por algunos técnicos y vecinos, que hubo relajación e imprevisión por parte del mando

central por no haber seguido refrescando la zona y haber quitado medios cuando el incendio estaba aparentemente estabilizado. En el periódico Levante se publicó la denuncia de la sección de Bomberos Forestales de la Intersindical Valenciana de gestión ineficiente y descoordinación cuando se dio por estabilizado. Denuncian la retirada de medios aéreos, dejando sólo dos, con el perímetro aún caliente y reproducciones y previsión meteorológica de viento de poniente. Además, dos de las unidades contaban sólo con tres bomberos cuando el mínimo son de cinco más un conductor de Bomba Rural Pesada (BRP), rompiéndose una de estas bombas y no viniendo otra hasta las 9 de la noche. La Intersindical de Bomberos Forestales también criticó que el grueso de las unidades empezara a llegar hacia las 8 de la tarde como claro signo de descoordinación interna.

Lo cierto es que el fuego avanzó con gran virulencia y cada vez acercándose más a la aldea de Casas de Moya. La orografía abarrancada y el amplio perímetro de masa boscosa del incendio complicaba mucho la detención del fuego. El crecimiento imparable del monte por el abandono de cultivos complica mucho la lucha contra el fuego. La pérdida del mosaico agrícola-forestal aumenta la desprotección de las zonas rurales.

Hacia media tarde, y dada la complicada situación que se estaba desarrollando, el Puesto de Mando Avanzado (PMA) se retiró de su ubicación y se trasladó a la zona de la Cooperativa de Casas de Moya, en la entrada de la aldea.

La situación se volvió tan complicada que el Centro de Coordinación de Emergencias de la Generalitat activó la **situación 2 del Plan Especial Frente al Riesgo de Incendios Forestales**, ante la posibilidad de que el incendio pudiera afectar gravemente a la población y a bienes de naturaleza no forestal. Esta situación 2 exige la adopción inmediata de medidas de protección y socorro y prevé la llegada de medios extraordinarios e inclusive la declaración de interés nacional. Se solicitó la colaboración de la Unidad Militar de Emergencia (UME) y de medios de Castilla-La Mancha, viniendo al PMA de Casas de Moya bomberos forestales de Albacete y Cuenca. El incendio se calculaba ya en 800 hectáreas quemadas. Hacia el atardecer aparecieron los primeros miembros del III Batallón de Intervención de la UME.

Dentro de la fatalidad que supuso el incendio, lo único favorable fue que era el primer y único gran desastre de la temporada y los medios concentraron su atención en Venta del Moro.

Lo cierto es que la dimensión del incendio alcanzó proporciones dantescas. Avanzaba sin nada que lo impidiera dentro de lo que se ha llamado “incendios de sexta generación” de comportamientos muy explosivos y donde los medios de extinción no pueden cortarlos, sólo estar detrás de ellos. Era propio de una densidad boscosa enorme, sin casi aclarados y con pocas zonas de cultivo.

Verdaderas situaciones de miedo se vivieron en la aldea de Casas de Moya, con las llamas acechantes ya a las casas de la aldea. Aunque no se decretó la evacuación, dado que es una

medida que afecta mucho psicológicamente a los vecinos, algunos casamoyeros optaron por irse.

El único que pudo cortar el incendio esa tarde-noche fue el arado. Los campos cultivados en la parte sur de Casas de Moya frenaron el incendio, fue el cinturón de seguridad de la aldea. Allí donde había pasado el arado, se detenía el incendio. Incluso en montes totalmente arrasados, se veía clarear en el montero los almendros salvados. Una gran enseñanza de cómo el abandono de cultivos es un factor que recrudece mucho esta clase de desastres, como indican los expertos.

La peligrosidad fue tal que incluso el fuego afectó a los corrales contiguos a la aldea y por las hormas llegó a la zona del campo de fútbol de la aldea. Un vecino tuvo que sacar su tractor de uno de los corrales casi entre llamas. El incendio se había convertido en la noticia del día. Las imágenes de Casas de Moya rodeada por el fuego eran terroríficas. El humo se detectaba ya hasta en el Mediterráneo.

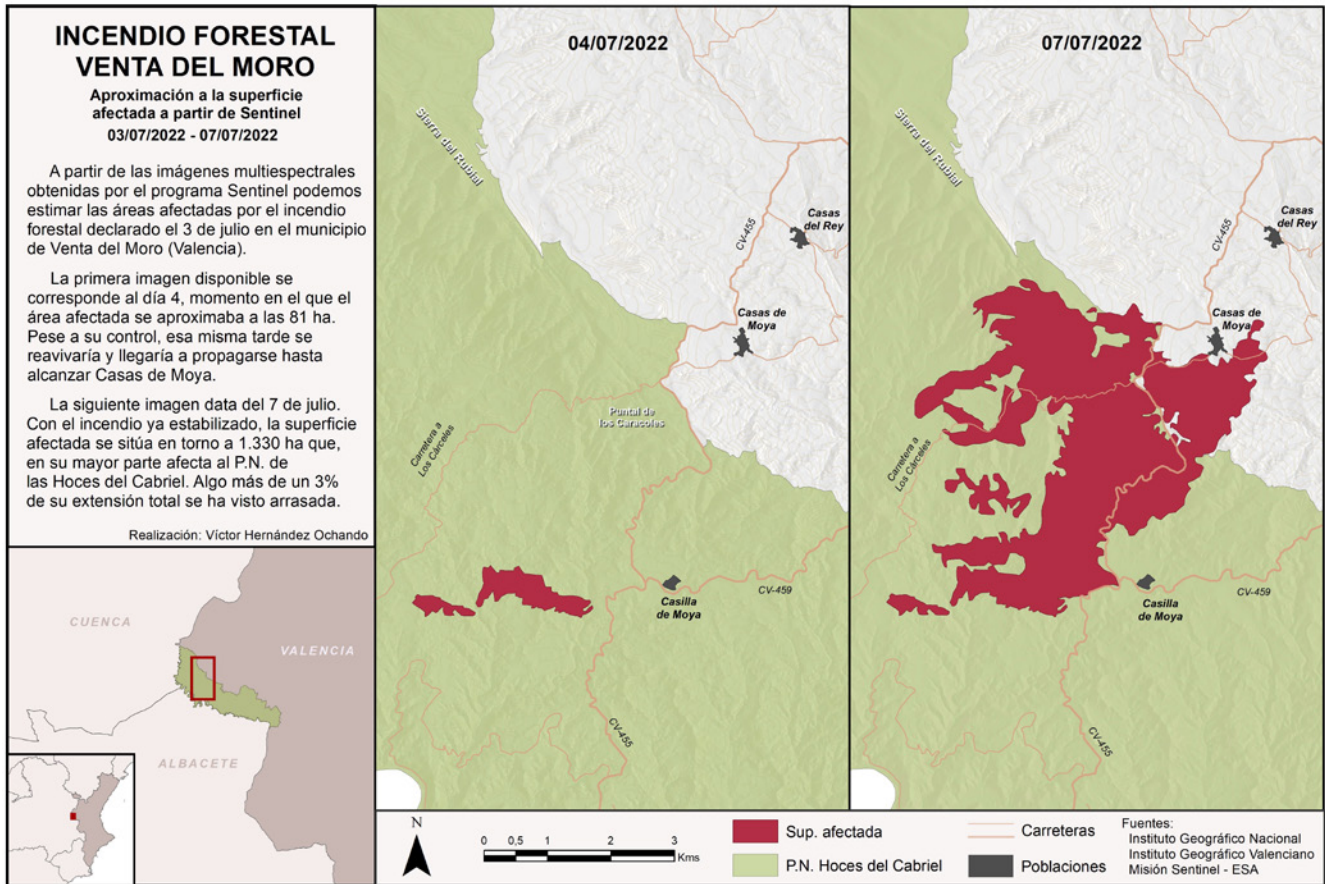
El trasiego de efectivos de extinción, políticos y periodistas era enorme. También vimos en el PMA a vecinos con intereses en la zona de la Derrubiada que esperaban permiso del mando para poder realizar actuaciones de urgencia. Por ejemplo, los trabajadores de la macrogranja de cerdos de El Chipirito esperaban órdenes para poder dar de comer y beber a los animales. Los vecinos de Casas de Moya, con su alcalde pedáneo al frente, intentaron satisfacer todas las demandas posibles de los medios y el bar se convirtió en el lugar de distensión. Las cámaras de televisión pululaban por la aldea y fuimos testigos de cómo un periodista de TVE avisaba que tenía localizado a un vecino que “lloraba” cuando hablaba, lo que incrementaría la repercusión de la noticia. Amarillismo mediático en la misma televisión pública.

Casi todos los alcaldes de la comarca y algunos concejales pasaron por el Puesto del Mando Avanzado para consolar y ayudar a sus compañeros del Ayuntamiento de Venta del Moro. En el Puesto de Mando Avanzado también estuvieron el presidente de la Generalitat Valenciana, Ximo Puig, y la consellera de Justicia, Interior y Administración Pública, Gabriela Bravo, así como otros mandos políticos y técnicos.

Los medios se incrementaron y llegaron 237 militares de la UME que se alojarían en la Casa de la Cultura y el Colegio Victorio Montés de Venta del Moro. En total, en las labores de extinción trabajaron una treintena de medios aéreos y alrededor de 500 personas: 300 bomberos de los consorcios provinciales y de la Generalitat, con un importante apoyo de Castilla-La Mancha, y los anteriormente citados miembros de la UME. Importante fue la labor de los agentes medioambientales, grandes conocedores de la zona, que estuvieron en el incendio desde el minuto cero. Los objetivos principales, aparte de detener el incendio, era que no afectara a los núcleos de población, ni al corazón de las Hoces del Cabriel.

Durante la mañana del miércoles **5 de julio**, caliente aún el horror vivido en la tarde-noche, se retomaban los trabajos de extinción. Según el 112, los medios presentes eran 6 unidades de bomberos forestales, 6 autobombas,





6 dotaciones, 10 brigadas y 5 unidades de mando de bomberos de Valencia. Además, había dos aviones, cuatro helicópteros, otro helicóptero de coordinación, dos focas (avión bimotor turbohélice diseñado específicamente para incendios forestales) y dos BRIF (brigadas de refuerzos en incendios forestales) del Ministerio de Transición Ecológica. Se pedirían 2 focas y 2 BRIF más. Se añadiría un helicóptero Kamov V-5.

Fue un día de tensión, pues había malas previsiones a partir de las dos de la tarde, en que se activaba la alerta amarilla por tormentas y fuertes rachas de viento, lo que dificultaría aún más las tareas de control y extinción del incendio. Sin embargo, la suerte esta vez se alió con los venturreños. Las previsiones meteorológicas erraron y vino una débil pero beneficiosa lluvia que contribuyó, y mucho, a mejorar las condiciones de extinción. Humedad frente a sequedad y calor.

Todos los medios de extinción trabajaron con denuedo de día y noche y la situación empezó a pintar mejor. El miércoles **6 de julio** se realizaban labores de perimetración del incendio en el que colaboraron muchos vecinos venturreños que disponen de la maquinaria pesada necesaria. El cortafuegos del Puntal de los Caracoles que va desde el Mirador de la Derrubiada a Peñón Hundido había hecho efecto, aunque una colada se dirigía hacia la Hoya del Tío Rojo y El Roto, caserío que no fue alcanzado por poco. El trabajo de la gran cantidad de efectivos desplazados empezaba a tener efecto, a pesar de que el fuego aún estaba activo y consumiendo hectáreas de arbolado. El fuego había sobrepasado la aldea

de Casas de Moya por su parte este y oeste y se estaba muy atento a cualquier foco para que el incendio no bajara hacia el triángulo de Casas del Rey, Venta del Moro y Casas de Pradas. Los helicópteros y aviones no dejaban de realizar descargas en los focos existentes. Trabajo y calma tensa. Las condiciones meteorológicas ayudaban con un 80% de humedad. Casi ya no había llamas, pero sí puntos calientes.

Los vecinos de Venta del Moro instalaban una pancarta a la salida del pueblo agradeciendo a todos los efectivos su ayuda cuando se retiraban a su merecido descanso. Ya se estaba pudiendo contra el incendio y la cantidad de efectivos era menor. Se seguía con la perimetración.

En la **noche del 6 al 7 de julio**, un total de setenta y cinco efectivos trabajaron durante la noche: cinco dotaciones y cinco brigadas del Consorcio Provincial de Bomberos de Valencia más cinco autobombas y seis unidades de bomberos forestales de la Generalitat con seis autobombas. Se utilizaron drones con cámara de infrarrojos para detectar los puntos calientes que pudieran reactivar el incendio.

El jueves **7 de julio** a las siete de la mañana el parte era de “evolución favorable”. El incendio carecía ya de llamas, pero aún no se podía dar por “estabilizado” técnicamente. Sobre el terreno trabajaban 5 dotaciones de bomberos, 5 brigadas forestales, 4 unidades de bomberos forestales, 2 autobombas y un helicóptero. A las 11:30 se consideraba ya **estabilizado**, pero no controlado, pues aún había puntos calientes. Se procedía a redistribuir los bomberos

del Consorcio Provincial de Valencia y los de la Generalitat, así como medios aéreos para vigilar el incendio. Con la maquinaria pesada ofrecida por el alcalde y aportada por los vecinos se retiraban puntos calientes como ramas, raíces y árboles caídos.

El viernes **8 de julio** trabajaban 2 unidades de bomberos forestales, 2 autobombas y 8 brigadas forestales. A las ocho de la tarde se declaraba **controlado** el incendio. Medios terrestres continuaron afianzando el perímetro durante la noche y al día siguiente, quedaron medios aéreos en estado preventivo sin salir.

Un avión AIR-Tractor 802 que realizó una primera descarga en Venta del Moro el **14 de julio**, en un segundo viaje, cuando volvía desde la base de Siete Aguas a Venta del Moro, fue desviado a otro fuego a Barxeta donde se accidentaría en una descarga, muriendo las dos personas que iban: el piloto en el acto y más tarde el motobombista. La lucha contra el fuego se cobra sus víctimas. Descansen en paz.

El **20 de julio de 2022** se dio por **extinguido** el incendio definitivamente.

EL DESPUÉS

Tras unos días sin dejar pasar a los vecinos a la Derrubiada, se pudo realizar la comprobación visual del desastre. Un infierno parecido al de Dante. 1.462 hectáreas anteriormente verdes pasaban al negro oscuro de la calcinación casi en su integridad. Un 90%, 1.330 hectáreas, era superficie forestal dominada por el pino halepensis o carrasco y su sotobosque de romero, esparto, morquera, espliego, enebro, lentisco, madroño, coscoja, brezo...

132 hectáreas afectadas fueron agrícolas (9%) de vid, almendro, olivo y cereal. Aunque el fuego se detuvo en las superficies labradas, se quemaron allí donde no se había labrado o se chamuscaron las cepas o árboles de las orillas que estaban pegadas al bosque, dada la potencia calorífica del incendio.

También hay que indicar que en las escasísimas zonas que se había procedido a una limpieza forestal, como en el pozo público del Puntal de los Caracoles, limpiado por la brigada EMERGE del



1. Albarrada. © Ignacio Latorre Zacarés.
2. Pino Guardián. © Paco Monteagudo.
3. Bebederos nuevos. © Ignacio Latorre Zacarés.
4. Sacando el pellet. © Ignacio Latorre Zacarés.

Ayuntamiento, el incendio apenas había progresado. Otra enseñanza: la limpieza de monte sí es efectiva contra el incendio.

El 55% del suelo afectado fue de propiedad privada, especialmente afectó a la finca de Casilla de Moya, y el 45% restante de titularidad pública, mayoritariamente el monte público MUP 098 Puntal de los Caracoles (596 hectáreas) seguido del MUP 097 Pinarazo (9 hectáreas).

El informe del CEAM (Fundación del Centro de Estudios Ambientales del Mediterráneo) sobre el impacto del incendio lo zonifica en cuatro áreas según las características topográficas, de la vegetación y del grado de severidad del incendio. La severidad del incendio ha sido calificada por el informe como muy alta en el suelo y el sotobosque (matorral y herbáceo) y, en general, en el arbolado, de severidad alta, aunque con zonas de muy alta.

Estas cuatro áreas son:

1. Pinar de carrasco en vertientes mayoritariamente de orientación norte (275 ha aproximadamente). Es la zona más cercana a las Casas de Moya. El pino carrasco dominaba el 74% con una elevada densidad media cercana a los 2.500 pinos por hectárea y una altura media de 9 metros. Se trata de un pinar en estado de desarrollo maduro (85% de pinos latizales entre 10 y 20 cm de diámetro) y la severidad es alta, excepto severidad media en las zonas cercanas a los límites del perímetro donde el fuego fue controlado, así como en otras zonas puntuales. El sotobosque ha desaparecido por la alta severidad del incendio.

2. Pinar de carrasco en vertientes mayoritariamente de orientación sur (482 ha). Se corresponde con las laderas que vierten a los barrancos que desembocan en el río Cabriel. Pinar carrasco mayoritariamente adulto con densidad muy variable de arbolado entre 150 y 2.000 pinos por hectárea. En el arbolado, la severidad fue mayoritariamente alta, aunque se encontraron zonas que alcanzaron una severidad muy alta. En el sotobosque la afección fue mayoritariamente muy alta, con el matorral y las herbáceas prácticamente consumidos y permaneciendo solamente los tallos más gruesos.

3. Pinar de carrasco en laderas de alta pendiente y barrancos (473 ha). De igual severidad en arbolado y sotobosque que la unidad anterior. Es decir, alta y muy alta. Esta unidad incluye las laderas y fondos de barranco que transcurren entre medio de las otras unidades ambientales, ya sean de vertiente norte o sur. El estrato arbóreo está dominado por pinar de carrasco maduro de baja densidad (340 pinos/hectárea) debido a la dificultad para su establecimiento en estas zonas de alta pendiente y suelo muy superficial. El riesgo de erosión es muy elevado en esta zona por la pendiente y la litología blanda y deleznable.

4. Pinar de carrasco afectado por severidad media-baja (210 ha). Esta unidad se ubica en la parte más meridional de la zona quemada, sin grandes pendientes y con cultivos intercalados, aunque con barrancos que desembocan en el río Cabriel. Aquí el pino carrasco posee una afección de severidad media o baja con el tronco parcialmente afectado



y parte de la copa con acículas verdes. La densidad era de unos 380 pinos por hectárea.

Algunos de los **árboles singulares** de Casas de Moya, recientemente catalogados, fueron pasto del incendio como el pino de los Hayas, el pino Guardián y el pino Isidoro. Quemados parcialmente y a la espera de su evolución están el pino de la fuente Gadea y el pino de la Era en la entrada de Casas de Moya por la pista que viene del puente de la Bullana.

Señalar que muchos de los pinos que vieron afectados parcialmente su tronco, pero mantenían las copas con las acículas verdes, no han podido pasar la sequía del invierno e inicio de la primavera y se han secado o no poseen muchos indicios de salvarse. Además, muchos árboles están afectados por el barrenillo o tomicus, coleóptero especializado en reproducirse en pinos debilitados por sequía o incendio.

Aunque no ha habido casi muestras de **fauna cinegética** fallecida en el incendio, a pesar de alguna imagen falsa que se distribuyó, es indudable la aficción que ha tenido en su hábitat. La sociedad de cazadores hizo un esfuerzo especial por mantener los bebederos de agua llenos y construir más. Los trabajos de la administración en el monte público también se han dirigido a mejorar las condiciones de la fauna con la construcción de siete puntos de agua y el sembrado y abonado de pastizales en veinticinco puntos de unas siete hectáreas en total. Con el sembrado se pretende alimentar a los herbívoros y que afecten menos a los cultivos de la zona. La localización de los puntos de agua se determinó en colaboración con la sociedad de cazadores local, aprovechando lugares habitualmente frecuentados por la fauna.

LOS TRABAJOS POSINCENDIO

El 18 de agosto de 2022, la directora general de Biodiversidad, Bosques y Desertificación declaró la zona como de actuación inmediata con trámite de urgencia para la contratación de obras de actuación hidrológico-forestales de emergencia para restauración en el incendio forestal.

Hacia finales de septiembre empezaron en el monte público 098, Puntal de los Caracoles, los trabajos de eliminación de madera quemada y la construcción de **fajinas** con troncos quemados apilados en las cuencas vertientes a la pista de Los Cárceles y a la carretera CV-455 de Tamayo. También se han construido **albarradas** (fajinas con un tamaño mayor de los troncos) en los cruces de barranco y carretera para la protección de estas infraestructuras. Además, se han construido **muros de mampostería** u hormas. Con estas fajinas, albarradas y muros se quiere retener la fuerte erosión a que está sometida toda la zona por la escorrentía, favorecer la estabilización de laderas y minimizar la pérdida del banco de semillas. Sólo con las débiles lluvias de otoño se pudo observar en alguna albarrada la mucha tierra retenida, así pues es fácil imaginar todo el árido arrastrado por las fuertes lluvias de agosto cuando no hubo contención.

En junio de 2023 se ha construido contra la erosión en el monte público 3.097 metros lineales de fajinas y 39 m³ de muros de mampostería (hormas) de 50 cm de espesor





Extracción de madera quemada. © Ignacio Latorre Zacarés

y 1 m de altura. Las lluvias de mayo y junio de 2023 han roto o maltratado algunas de estas barreras artificiales de contención.

Los trabajos de aclareo y poda, construcción de fajinas y albarradas, creación de bebederos y abonado y sembrado de pastizales para los animales han costado 299.345 euros.

La **eliminación de madera quemada** puede acercarse a un 60% o más cuando esto se escribe y se espera que hacia octubre de 2023 esté acabado el proceso. Casi toda esta madera se ha dedicado a realizar pellet *in situ*, además de ser aprovechada para fajinas y albarradas. En la eliminación no se han cortado pinos afectados con parte de su copa verde por si había posibilidad de salvación y se ha dejado algún árbol quemado para que sirviera como posadero de aves. Esta eliminación de madera es dirigida por los técnicos forestales.

Se ha procedido al **arreglo de caminos** para restaurar los daños sufridos en los mismos durante el incendio puesto que fueron muy transitados por maquinaria pesada y muchos vehículos y acondicionarlos para que los accesos estén en mejores condiciones, así como para prevención de incendios. También las lluvias, ante la ausencia de vegetación, ha dañado los caminos con el arrastre de tierra. A junio de 2023 se ha actuado en 7.116 metros de longitud. Entre otros se ha arreglado el camino del Puntal Merino; el del Chipirito; el de la entrada a Casas de Moya desde el Pozo o el del Cerro de las Tres Cruces con despeje de la vegetación, limpieza de cunetas, refino y planeo, losas de hormigón (790 m) y asfalto (1.225 m). Se han construido, además, dos nuevos depósitos de agua contra incendios en el barranco Lombardo y Fuente de la Oliva, y se está ya ejecutando por TRAGSA, parece que no con mucho acierto, la mejora de la pista de Vadocañas.

El importe total en gastos de arreglos de caminos ha sido 249.752 euros.

Los trabajos de limpieza forestal también se han realizado en fincas privadas, especialmente en la de Casilla de Moya, donde se ha destinado a *pellet* realizado *in situ*. Ahora mismo la visión de los montes de esta finca impacta por su desnudez, impropia del término venturreño. En fincas privadas la eliminación de madera quemada no es obligatoria, pero se está logrando que muchos propietarios lo realicen con la empresa maderera que está trabajando en la zona. La madera quemada es un potencial foco de plagas.

En julio se convocaron ayudas para particulares con propiedades afectadas por el Ayuntamiento. También en mayo de 2023, se han convocado subvenciones para los ayuntamientos para ejecutar acciones como: aperturas de nuevas áreas cortafuego, mejoras de pistas forestales, depósitos de agua, tratamientos de vegetación junto a viales, actuaciones de silvicultura, inversiones en maquinaria, etc.

Por resolución de 19 de septiembre de 2022 (DOGV 28-09-2022 n. 9437), del director de la Agencia Valenciana de Seguridad y Respuesta a las Emergencias, se concedió al Ayuntamiento de Venta del Moro la Distinción al Mérito de Protección Civil, en la categoría de felicitación pública, por su participación en la extinción del incendio.

LA COMPLICADA REGENERACIÓN NATURAL

Aunque en una reunión realizada en agosto en Venta del Moro, los ingenieros forestales se mostraban optimistas respecto a la capacidad de regeneración natural, dadas las semillas que había en el suelo, la realidad era otra. Por si fuera poca la desgracia del incendio, dos grandes tormentas

acompañadas de piedra afectaron en agosto a la zona de Casas de Moya-Casilla de Moya, justo en el área del incendio, sin tener tiempo material para haber llevado a cabo actuaciones de contención de arrastres como las fajinas, albarradas y muros de mampostería que se han hecho después. En Casilla de Moya se generó un verdadero tapón de ceniza y piedra. Las lluvias arrastraron mucha tierra, ceniza y, lo que es peor, los piñones que habían expulsado las piñas como estrategia de supervivencia. El Cabriel bajó por unos días negro; incluso el barranco Varejo, habitualmente seco, desembocaba con agua negra en la rambla Albosa.

Debido a la frágil litología de la Derrubiada, de suelos muy pobres, poco profundos y pedregosos, y a la ausencia actual de vegetación, se nota ya una **gran erosión**. Barrancos antes ocultos por la vegetación se muestran totalmente al aire y descarnados. Mucho suelo ha desaparecido, lo que dificultará la regeneración natural. Además, los pocos brotes tiernos que surgen, casi todo esparto y coscoja, son apetecidos por la abundante fauna silvestre que los prefiere al sotobosque que ha quedado indemne.

La orientación de gran parte de la superficie quemada hacia la solana hará aún más difícil la regeneración natural de los pinos como ya sabemos por el comportamiento de otros incendios en la zona. Las orientaciones sur (suroeste, sur y sureste) son dominantes en el 50% de la zona quemada; mientras que la orientación norte (noreste-norte y noroeste) representa el 24%.

Desde que hay documentación, siglo XVI, la Derrubiada se ha caracterizado por ser un denso bosque de pinos que se aprovechaban para realizar maderadas por el Cabriel, como demuestran muchas referencias documentales en el Archivo Municipal de Requena. No dudamos que muchas especies de sotobosque se regenerarán naturalmente, como ya lo hace la coscoja, el esparto, enebro, madroño o lentisco; pero para volver a ver un bosque de pinos, aunque con una menor densidad, creemos que se le deberá ayudar con replantaciones de pinos dispersos para volver a tener un paisaje similar al que hay desde centenares de años. Aprovechar la sedimentación de



las fajinas para asegurar el éxito del pino repoblado será importante y estos pinos pueden actuar como dispersores de semillas en el área. Es importante saber que tiene más probabilidades de supervivencia un pino regenerado naturalmente que de vivero.

En un área menos abarrancada y con más suelo cercana a Casas de Moya sí que se observa ya algún pino germinado.

El miembro de la Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro en la Junta del Parque Natural pidió en las reuniones realizadas en 8 de julio de 2022 y 5 de enero de 2023 que a la regeneración espontánea se le ayudara en un futuro con una regeneración planificada de arbolado, preferentemente del mismo pino que ha estado presente en la zona desde que se posee documentación.

A MODO DE CONCLUSIÓN

El temor de los venturreños se hizo realidad y la Derrubiada fue afectada por el mayor incendio del que se tiene memoria: 1.462 hectáreas casi todas ellas calificadas con una incidencia de severidad alta y muy alta en arbolado y sotobosque. Uno de los agravantes ha sido un monte ingente, desordenado, sin limpieza y con los cultivos agrícolas intermedios abandonados.

Alguna de las enseñanzas es que el labrado de campos ha sido un gran aliado en la detención del incendio (véase los alrededores de Casas de Moya) y el aclareo de bosque en las pocas zonas que se había realizado (pozo público del Puntal de los Caracoles). El mosaico agrícola-forestal es beneficioso para reducir el impacto de los incendios. También cortafuegos como el del Puntal de los Caracoles que va del Mirador de la Derrubiada a Peñón Hundido han servido para detener parte del incendio.

Tras los trabajos de eliminación de la madera quemada la visión produce el espanto de un desierto negro que sólo destaca por el blanco de las rocas de los barrancos descarnados. Es importante que antes de que las lluvias arrastren más tierra se genere una cubierta vegetal que verdee el paisaje y haga su efecto de retención.

Es importante también que prosigan los trabajos que frenen la erosión en una zona de litologías blandas y deleznales.

Si queremos volver a ver un paisaje parecido, al menos, al que hemos podido contemplar nosotros y nuestros ancestros, habrá que ayudar a la regeneración espontánea con regeneración bien planificada. A la naturaleza hay que ayudarla. Esta misma cobertura vegetal detendrá la erosión campante y servirá de diseminadora de semillas.

El miembro de la Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro en la Junta del Parque Natural solicitó que la Junta propusiera a la Conselleria la compra de la finca de la Hoz del Purgatorio (Venta del Moro) como compensación por los daños del incendio, además de que es un paraje de gran valor ecológico en plenas Hoces del Cabriel. Sería una gran noticia que pasara a propiedad pública. Las últimas informaciones al respecto es que se han hecho ya gestiones en la compra de esta finca que está en un "banco malo". Venta del Moro recuperaría una visión de una importante Hoz cuyo acceso ha estado vedado por muchos años y que posee infraestructura para crear un centro de interpretación en las mismas Hoces, además de almacenes de trabajo.

Por otra parte, también la Asociación ha pedido ayudas para todo aquel que labore las parcelas en áreas de densidad boscosa elevada, así como que el Ayuntamiento al menos labore las parcelas laborizables de su propiedad para favorecer la lucha contra incendios.

El 12 y 22 de junio de 2023, cuando se finaliza este artículo, vuelvo a visitar la zona calcinada. Las lluvias de mayo y junio han hecho que verdee algo el sotobosque entre la desolación de montes pelados o negros de madera quemada. Es una imagen terrorífica entre los que hemos conocido este actual desierto como un bosque frondoso, quizás falto de intervención. La especie que más ha rebrotado es el esparto y la coscoja, además del enebro, lentisco, oxicedro y madroño. Se ha quitado mucha madera quemada y se espera que hacia el otoño se finalice este proceso. ¿Volveremos a ver un monte similar al que había? ¿Aprenderemos algo?

FUENTES CONSULTADAS

- INFORME DE actuaciones de emergencia tras el incendio elaborado por Gema Sanchis Vázquez, técnica de la Sección Forestal de la Generalitat Valenciana. 3 de enero de 2023.
- INFORME SOBRE el impacto del incendio forestal de Venta del Moro, 2022 de la Fundación Centro de Estudios Ambientales del Mediterráneo (CEAM). 4 de agosto de 2022.
- INFORME TÉCNICO A-030/2022: accidente ocurrido el 14 de junio de 2022 a la aeronave Air Tractor-802 matrícula EC-GOO en Barxeta (valencia). Comisión de Investigación de Accidentes e Incidentes de Aviación Civil, Ministerio de Fomento. 32 p.
- MEMORIA FINAL de actuaciones hidrológico-forestales de emergencia para restauración del incendio forestal de las Hoces del Cabriel de la Generalitat Valenciana. Junio de 2023.
- MENSAJES DEL 112 e información de la prensa de los días del incendio.

"Este artículo está dedicado a todas aquellas personas que lucharon contra el fuego y las que trabajan y trabajarán para volver a ver una Derrubiada venturreña verde y arbolada".



RICARDO GARCÍA NAVARRO

TRES GENERACIONES DE CABAÑUELAS EN LOS MARCOS



El diccionario de la Real Academia Española actual describe las cabañuelas como «el cálculo popular basado en la observación de los cambios atmosféricos en los 12, 18 y 24 primeros días de enero o de agosto, para pronosticar el tiempo durante cada uno de los meses del mismo año o del siguiente». En 1729, el diccionario las describía como «la vana observación que hacen algunos de los doce primeros días del mes de enero, infiriendo de cada uno de ellos por su orden el tiempo que hará en los doce meses del año». Ricardo nos va a hablar de sus cabañuelas. Nada más levantarse ya observa el cielo para captar las primeras señales del día que serán una premonición del tiempo que, a lo mejor, pueda hacer diez meses después, porque Ricardo hace cabañuelas como ya las hacían su padre y su abuelo.

En tarde de julio nos reunimos a pegar la hebra con Ricardo García Navarro. Hablamos primero de su familia, infancia y juventud. Ricardo nació en 1955 en Los Marcos (Venta del Moro), en su casa, como era costumbre. Sin embargo, sus padres no eran del término de Venta del Moro. Es el primogénito de Ricardo García de Canto Blanco, aldea de la Balsa de Ves, en el Cabriel albaceteño, y de Marcelina Navarro de Los Cojos (Requena). Por azares del destino, sus padres Ricardo y Marcelina se conocieron en Los Ruices (Requena) donde trabajaban.

Marcelina, hija de pastor, fue a servir a Los Ruices, tal como ya hacía en Requena con gente importante. Por su parte, Ricardo García padre venía de San Antón, donde su padre, Bernardo García, abuelo del entrevistado, llevaba una finca. La fatalidad quiso que de bien joven, Ricardo García

padre se quedara huérfano, así pues fue a trabajar como mozo de campo en Los Ruices, donde la familia que lo acogió le trató como a un hijo. Allí conoció a Marcelina.

Y ¿cómo llegamos a **Los Marcos**? Pues el padre de Ricardo acudió a la llamada de su hermana Anastasia y su cuñado Santiago que estaban trabajando en Los Marcos en una parte de la gran hacienda de los Oria de Rueda. No sólo tenía la familia Oria mucha tierra en Los Marcos, sino que poseían además todo un barrio de casas en la parte baja de la aldea. Toda la hacienda, incluida las casas, fue comprada a los Oria por Modesto Giménez Fernández-Arcas, terrateniente de Casas de Eufemia. Modesto partió la herencia de la finca de los Oria entre sus seis hijos: a cada uno le tocó tierra y una casa en Los Marcos. No era moco de pavo.

Hacer cabañuelas, es decir, predecir el tiempo observando las señales que nos marca el cielo.

El padre de Ricardo se empleó en la parte de la finca de los Oria que heredó en Los Marcos Ana Giménez, hija de Modesto, que se casó con Vicente Fernández, de La Portera (Requena), por lo que a la finca unieron tierras en el Cabildo (bajo de Los Ruices con 18.000 cepas), La Portera, Campo Arcís, Los Duques, etc. En total, una gran finca que necesitaba jornaleros como Ricardo García padre y después Ricardo hijo, como veremos. La casa donde vivían era la casa principal de los Oria en Los Marcos, aunque dividida en dos partes.

De su infancia recuerda las clases en la escuela de Los Marcos y sus profesores preferidos que fueron doña María Luisa Cubells y el célebre cura don Hipólito Lerín Moya (párroco de 1956 a 1965), conocido por su gran actividad y erigir una nueva iglesia en Los Marcos, así como reformar la de Casas de Pradas, además de construir en la misma aldea la casa-abadía y centro-biblioteca parroquial. Ricardo recuerda cómo esperaban a don Hipólito en el cruce de la carretera de Los Marcos, pues venía desde Casas de Pradas con una moto Ossa. Ahí en el cruce subía a la moto a cuatro o cinco chiquillos e iba a todo pistón hacia Los Marcos. Ricardo decía que pasaba miedo, pues «arreaba demasiado».

Ricardo recuerda la humilde ermita, anterior a la iglesia, que estaba en una casa privada de Los Marcos. En 1961 se consagró la nueva Iglesia, la actual, que se realizó con albañiles venturreños (Antonio y Virgilio Yeves) y con reparto de dinero y jornales entre los vecinos de la aldea. En esta nueva Iglesia ejerció de monaguillo.

Como Ricardo era muy estudioso y le gustaba la historia sagrada y sabía bien el catecismo, el cura don Hipólito y la maestra María Luisa intentaron convencer a sus padres para que fuera al seminario donde podría estudiar gratis Magisterio. Incluso, Ricardo nos cuenta que a puerta cerrada decía misa al cura y a la maestra. Pero la situación económica en la casa no era boyante, pues tenía cuatro hermanos más (Pili, Margarita, Ursicina y

Andrés), y su padre, lejos de dejarle ir al seminario, tuvo que retirarlo de la escuela a los trece años para trabajar en la finca. Una historia que se repitió en muchas de las familias de la comarca. El graduado escolar se lo dieron más tarde gracias a los maestros gallegos afincados en Venta del Moro don Juan y doña Celsa.

Sus tíos Anastasia y Santiago emigraron de Los Marcos a Barcelona donde ya estaban sus hijos, así que Ricardo padre e hijo se quedaron trabajando la finca donde había mucha viña, oliva y, en La Portera, también cereal. Es más, en época de cosecha trabajaban en la antigua bodega de los Oria, ahora Dominio de Aranleón, en la entrada de Los Marcos. En la bodega recuerda Ricardo que había, además, una almazara de aceite.

Ricardo rememora esas vendimias en Los Marcos donde acudían grandes cuadrillas de vendimiadores de Casas del Cerro (Albacete), Jalance, de la provincia de Cuenca y hasta un año vinieron agricultores de Alpuente que por unas tormentas se habían quedado sin cosecha. Los vendimiadores de la finca se alojaban en el pajar de la casa y las vendimiadoras en la cámara. Se hacían grandes fiestas. El padre Ricardo era muy juerguista, además de un buen cantador de jotas e infatigable bailar. Su madre Marcelina también cantaba muy bien. Muchas veces en el corral de su casa se juntaban los vendimiadores y se armaban grandes bailes. Una vez cinco o seis jornaleras «flamenconas» querían rendir a su padre a bailar, turnándose ellas a sacarlo. Su padre dijo: «A mí no me vais a agotar». Y bailó con todas, pero acabó todo sudado. Fue una gran juerga. Él dijo: «a bailar no me puede nadie». Al baile acudía toda la aldea ya fuera en el corral de su casa o en lugares más públicos. Ricardo cuenta que una noche una vendimiadora de Jalance tocó la jota con el rabo de la escoba y con la mano en la puerta, siguiendo el ritmo de la percusión y cantando muy bien.

Y siguió con su padre trabajando la finca de Los Marcos y otras tierras que en los últimos años llevarían a rento y no ya como jornaleros. En 1986 se casó con Pilar Olmo de Casas del Rey y establecieron su hogar en una casa de los Oria en Los Marcos que vendió a su padre uno de los herederos de Casas de Eufemia. En Los Marcos nacerían sus hijos Jenifer y Samuel. En 1992, los propietarios de la finca se acogieron al arranque definitivo de las cepas y, con 37 años, Ricardo se buscó la vida en otras tierras de Los Marcos y trabajos temporales como la brigada municipal del Pamer. En 1996 se trasladó con la familia a Venta del Moro a una vivienda de reciente construcción cerca de la piscina, donde sigue viviendo. A partir del año 2000 y hasta su jubilación en 2019 trabajó en las brigadas forestales de la Diputación.

Pero Ricardo nos cuenta también una afición peculiar: hacer **cabañuelas**, es decir, predecir el tiempo observando las señales que nos marca el cielo. Su abuelo y padre ya hacían cabañuelas y a él se la transmitieron, así que «de casta le viene al galgo».

Nos cuenta que su abuelo paterno, Bernardo García, era toda una celebridad en Canto Blanco (Albacete), pues cuando no había relojes, él por la simple observación de una parte del cielo decía la hora a los vecinos con los minutos exactos. Cuando aparecieron los primeros relojes de pulsera, los «ricotes» le preguntaban a ver si era puro embuste, pero él seguía acertando la hora con una puntualidad prusiana. Su abuelo Bernardo tuvo una vida muy ajetreada: tres mujeres; muchos hijos muertos prontamente; enterrador de los fallecidos por la gripe de 1918 (los enterraba bebiendo alcohol y fumando para no contagiarse); ejerció de maestro, cura, practicante; representaba Moros y Cristianos en Canto Blanco... Como era inteligente, le animaron a ingresar en la Academia Militar de Caballería, pero no le gustó la desigualdad en el trato entre los que eran hijos del cuerpo y los que no, así pues, se volvió. Además, hacía cabañuelas y apuntaba todos los fenómenos atmosféricos, observaba las nubes y explicaba al padre de Ricardo qué estrellas tenía que mirar y las variaciones que hacían por minutos.

El padre de Ricardo heredó la afición y cuando de mayor vivía con el hijo en Venta del Moro subía al cerro enfrente de la piscina a mirar el cielo y apuntar sus cálculos. Nos cuenta Ricardo: «Mi padre clavaba el tiempo. Salíamos a podar andando y veía un cejo hondo por La Mancha y decía: “entre las once y media y las doce menos cuarto de la mañana está lloviendo”... Y llovía. Él se fijaba por la mañana en el horizonte en los cúmulos y decía: “esta tarde va a llover por esta parte viniendo la tormenta desde cierto lugar...” y así sucedía».

Ricardo afirma: «Me ha gustado el tiempo desde que era crío». Y eso que de bien pequeño le pilló una terrible tormenta entre Los Marcos y Pedriches y lo que les salvó a los tres amigos fue una cuadrilla de vendimiadores que estaban refugiados en una casilla e hicieron lumbre, les secaron y dieron ropa. «Casi fenecemos. Desde entonces, cuando oigo tronar, tengo pánico y me fijo hacia dónde va la tormenta».

Ahora, Ricardo García hijo hace las cabañuelas a la manera que su padre le transmitió. Nos explica cómo. «Hay que levantarse temprano y apuntar todos los cambios que se observen: las nieblas mañaneras y su procedencia, los cambios de aire, la humedad del ambiente, si la nubosidad nace más al sur o al norte para saber por dónde se pueden originar las tormentas...» Y así todo el día.

Ricardo nos explica cómo predecir en agosto el tiempo que hará el año venidero. La cuenta comienza el 2 de agosto que equivale al mes de enero del año siguiente; el 3 de agosto al de febrero y así sucesivamente hasta el 13 de agosto que equivale a diciembre del año siguiente. Pero también se puede realizar las cabañuelas a partir del 14 de agosto que son las llamadas «retorneras» y van al revés. El 14 de agosto predice diciembre del año siguiente; el 15 de agosto noviembre y así sucesivamente hasta el 25 de agosto que corresponde al mes de enero del siguiente año.

Esos días de agosto hay que anotar todo cambio en el cielo para así realizar los cálculos correctos para predecir el tiempo.

Tanto le ha interesado el tema que acudió con un amigo utielano aficionado a un congreso de Cabañuelas en Almagro, donde escuchó a mucha gente que vino de Canarias, Galicia, Valencia, etc. Expertos en la materia, teóricos, pero, el que más le gustó, fue un pastor que dio toda una lección de cómo realizarlas. Y es que para hacer cabañuelas es fundamental estar en el campo y observar mucho el cielo. Me apunta Ricardo que las cabañuelas tienen un radio de acción de 50 kilómetros: «hasta donde me alcanza la vista».

Ricardo apuntaba en su libreta a qué hora comenzaba a soplar el Levante, si hay algo de niebla por Requena, si salen nubes por el sur, si surge una nubosidad compacta por el poniente... La luna no la apuntaba, aunque hay gente que sí.

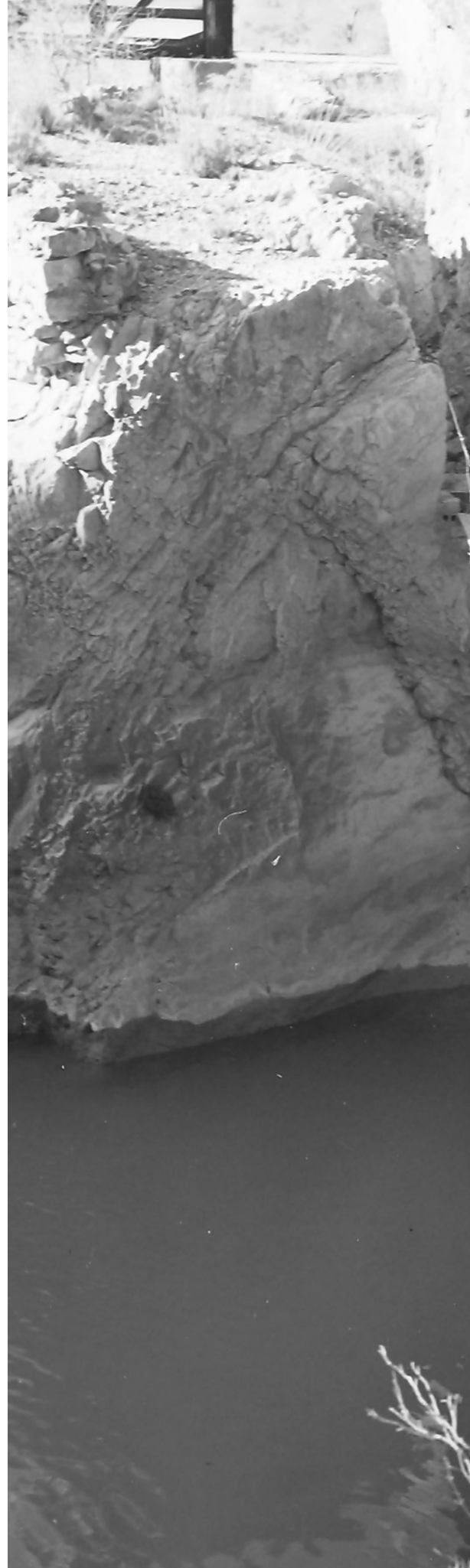
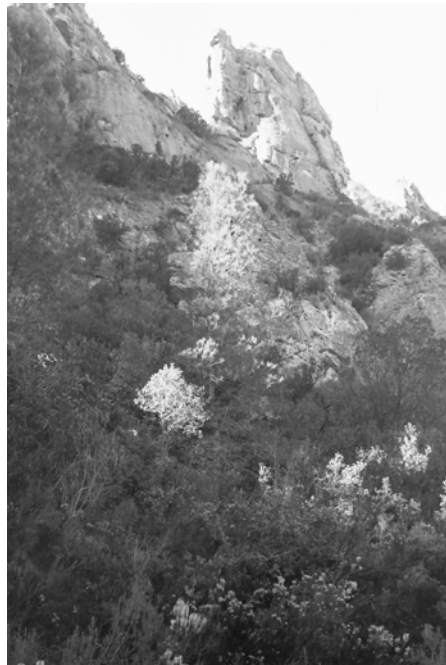
Ricardo nos dice que sigue fijándose en las nieblas. Las nieblas matutinas de mayo a octubre cumplen a los veintiún días: «Si, por ejemplo, hoy cinco de julio he visto una niebla aguanosa, es señal de que habrá tormenta el 26 de julio». De octubre a mayo las nieblas cumplen, es decir, predicen el tiempo, a los 72 días.

Pero sigue apuntando datos: «Se pueden predecir las lluvias por el comportamiento de las hormigas, sobre todo las aladas. Vi el otro día una cosa que no la había visto en mi vida, un enjambre de hormigas voladoras por el día, cuando lo normal es que salgan de noche. Pronto vinieron las lluvias. Ya mi padre decía que cuando las hormigas sacan tierra del hormiguero haciendo esos conos, hay lluvia segura, porque lo hacen para proteger el hormiguero del agua y si el cono es alto es que el agua será abundante».

Con el mismo método de las hormigas, combinándola con las cabañuelas, el joven Jorge Rey, que se hizo famoso por pronosticar el temporal de nieve «Filomena» que acaeció en enero de 2021, está pronosticando un verano con calor, pero con mucha humedad y tormentas. Y es que las hormigas están muy nerviosas. Ricardo es seguidor de Jorge Rey, así como los programas del tiempo como el de A Punt donde el meteorólogo Juan Carlos Fortea suele sacar imágenes fotográficas de Casas de Moya aportadas por Paco Monteagudo. Y como la tarde da para mucho, seguimos hablando de cómo ha cambiado el tiempo, de la rambla Albosa que antes bajaba en riada cada cinco o seis años y ahora todos los años, de las cañadas que surgen en las carreteras, etcétera.

Ricardo sigue todos los días fijándose en esas nieblas matutinas, siguiendo la información del tiempo y llevando un pluviómetro cuyos datos cede a nuestra revista El Lebrillo Cultural. Y, claro, también tiene tiempo para jugar con su nieto Guillermo que bien cerca vive. Agradecidos.

POR IGNACIO LATORRE ZACARÉS



ÁLBUM FOTOGRÁFICO DE LLUCH GARÍN DE LOS CUCHILLOS DE LA FONSECA Y EL CABRIEL EN 1967

Con los Cuchillos de la Fonseca y su acompañante el Cabriel iniciamos en «El Lebrillo Cultural» una serie de reportajes fotográficos de Luis B. Lluch Garín del término de Venta del Moro y alrededores. Fueron realizadas en una visita a la zona el 13 de enero de 1967 con el objeto de la descripción de la aldea y ermita de La Fonseca, dentro de su serie de artículos dedicados a las ermitas de la provincia de Valencia publicados por el diario Las Provincias.



HISTORIA DE LAS BODEGAS VENTURREÑAS I: CASA LO ALTO

JUAN PIQUERAS HABA

ANTIGUA CASA DE LABOR Y ACTUALMENTE BODEGA DE PRESTIGIO, LA CASA LO ALTO ESTÁ SITUADA EN EL EXTREMO ORIENTAL DEL TÉRMINO DE VENTA DEL MORO, LINDANDO YA CON TIERRAS DE REQUENA POR LAS PARTIDAS DEL BOQUERÓN Y LOS COJOS.

Sus tierras están atravesadas por la carretera CV-452 que va desde la Casa de la Huerta (entre Venta del Moro y Los Isidros) a la ciudad de Utiel por Las Monjas y Los Marcos. El terreno es montañoso con alternancia de lomas y cerros de calizas lacustres y vaguadas y cañadas cubiertas de suelos cuaternarios resultado de la erosión de las lomas circundantes. En las primeras vegetan pinos y carrascas con un sotobosque mediterráneo de romeros y aliagas. En las vaguadas prosperan los viñedos y algunas parcelas de almendros y olivos.

Esta casa formaba parte en el siglo XVI de la **Heredad de Albosa**, que comprendía también las actuales **Casa del Pinar** y **Casa de Lanza**, y era propiedad de don **Juan de la Lanza**. Con el paso de los años pasó a manos de don **Martín Zapata**, que la dejó en herencia a su hijo Gaspar Zapata Barra. Éste la vendió a don **Alonso Carrascosa Galve**, vecino de Utiel, quien en 1652 fundó con estas tierras de la Casa lo Alto y otras que había comprado a Bartolomé Martínez y Miguel García un vínculo mayorazgo, en el que no incluyó la Casa Lanza. Poco antes de morir, postrado ya en el lecho, hizo testamento y nombró heredero del vínculo a su hijo mayor el licenciado **Martín de Galve Carrascosa**, presbítero, y a la muerte de éste, a su segundo hijo varón, el licenciado Alonso Carrascosa. En caso de que éste falleciese sin hijos, el vínculo pasaría a Elvira Iranzo y los suyos, y si tampoco ésta tuviese descendencia a María Martínez. Estas cuatro personas, aunque con apellidos distintos, eran hijos legítimos de don Alonso Carrascosa Galve, que debió estar casado varias veces.

Todo parece indicar que el heredero de ambas fincas acabó siendo el licenciado don **Alonso Carrascosa**, quien tuvo al menos un hijo y una hija. El primero heredó la Casa Lanza, que en 1752 era propiedad de don Joseph Carrascosa y su sobrino don Miguel Iranzo Carrascosa, presbítero. La segunda debió casarse con un varón apellidado Iranzo y fue heredada por un hijo llamado **Alonso Iranzo Carrascosa** que en 1752 era el dueño de la Casa lo Alto. Según el Catastro de Ensenada, en 1752 era ya una gran «*casa de labor de 21 varas de ancho por 17 de largo, con una hermita y seis cuartos,*

dos de ellos a tejavana y otros dos dobles, y otros dos cuartos, cámara, corral y pajar» (AMRQ, 2.857, 521 y ss).

La finca en cuestión tenía 64 almudes en riego (**Casa de la Huerta**) y 400 en secano, de los que 115 estaban incultos (monte y pasto para el ganado) y los demás dedicados al cultivo de cereales. Lindaba por el Este con don Joseph Carrascosa (Casa Lanza), por el Sur con doña María Carcajona, por el Oeste otra vez con don Joseph Carrascosa, y por el Norte con herederos de Francisco de la Cárcel (Las Monjas).

En 1776, cuando ya la había heredado su hijo Joseph Iranzo Carrascosa, vecino de Utiel, el perito agrimensor que midió la finca fijó su extensión en 1.643 almudes (cuatro veces más que lo estimado en 1752), de los que 101 estaban en riego, 905 en secano y 637 impanificables, es decir, terreno de monte. Tal incremento de la superficie catastrada sólo se explica por una usurpación o apropiación indebida de los Montes Blancos, es decir de bienes del común o realengo de Requena. Nada sabemos de las particiones o ventas que debió haber en fechas posteriores; lo cierto es que en 1776 tenía más de 530 hectáreas y actualmente solo hay adscritas a la casa 150.

La **ermita** citada en el Catastro de Ensenada fue construida en 1742 por los Iranzo Carrascosa bajo la advocación de San Gregorio Magno y estuvo abierta hasta 1936. Todos los años los vecinos de Casas de Pradas subían a la ermita y bajaban la imagen del santo hasta la aldea donde celebraban su fiesta. Luego la ermita quedó vacía y actualmente su local está conectado con la casa principal y ha sido convertido en un salón con una gran chimenea en uno de sus laterales. Luis Lluch Garín la visitó en 1964 y entonces se accedía al recinto de la ermita, ya vacío, por una puerta, que actualmente ha sido sustituida por un ventanal protegido por una gran reja. En la esquina de la derecha hay incrustada en la pared una pequeña lápida con la inscripción *Año 1794*, que podría ser la fecha de alguna reforma de la misma.

Justo enfrente están las puertas de otra casa que fue edificada en 1880, como reza en unos azulejos, pero nada queda de la



casa en cuestión, que fue derribada por su mal estado hace unas dos décadas. Por aquellas fechas era propiedad de la familia utielana **Córdova Pozuelo**, dueña también de la Casa del Pinar y la Caza Lanza. En 1894 sus dueños eran los herederos de doña Carmen Pozuelo Vera, viuda de Córdova, y en ella había cuatro casas, una destinada a pajar y otra habitada por el colono arrendatario, pero no tenía bodega. Es posible que la vendimia fuese elaborada en la bodega de la Casa del Pinar, que era de la misma familia.

El nombre de esta casa trascendió los límites nacionales cuando en los años ochenta fue comprada por la firma suiza **Auguste Egli**, importante casa exportadora con presencia en el Grao de Valencia, que en 1976 construyó en dicha casa una bodega con nave de crianza desde la que lanzó al mercado un vino marca *Casa lo Alto*, que alcanzaría fama tanto en España como en Suiza.

Antes la finca había pertenecido a **Francisco Martínez Bermell**, quien renovó parte de sus viñedos de bobal y plantó tempranillo, variedades a la que Egli añadió otras como cabernet sauvignon, garnacha, syrah y chardonnay. A finales de los años noventa la delegación de Auguste Egli en Valencia suspendió pagos y la finca acabó siendo adquirida por otra empresa suiza, **Haecy Import**, especializada en el comercio de productos alimentarios. Esta empresa construyó una nueva bodega y siguió elaborando vinos para su exportación a Suiza desde 1997 hasta 2017, año en que la vendió a **Bodegas Murviedro** (Grupo Schenk).

La intención de Murviedro es hacer de la Casa lo Alto una explotación diferenciada, tanto por lo que supone de explotación vitícola (Murviedro no tiene otras viñas en la comarca,) cuanto por la producción de vinos embotellados

Tal incremento de la superficie catastrada sólo se explica por una usurpación o apropiación indebida de los Montes Blancos, es decir de bienes del común o realengo de Requena.

en un línea especial que la distinga del resto de sus vinos. Para ello puso al frente de Casa lo Alto como director técnico a Víctor Marqués Leiva, que hasta entonces estaba en Murviedro (Requena). Víctor Marqués es natural de Chiva y estudió primero FP en la Escuela de Viticultura y Enología de Requena, ampliando luego estudios de ingeniería agrícola y licenciatura en enología en la Universidad Politécnica de Valencia. Desde su llegada en 2017 ha mejorado las

instalaciones de la bodega y restaurado la vieja casa de labor acondicionándola para recibir visitas y realizar catas a los

viajeros, en un marco realmente privilegiado con hermosas vistas a las viñas y los pinares. Su objetivo es plantar nuevas viñas, mejorar el estado de los almendros que hay en la finca, que estaban en estado de abandono y, muy especialmente, en sanear los bosques de pinos y matorral, para hacer ellos una buena muestra de bosque mediterráneo integrado en una explotación agrícola.

En el momento actual Casa lo Alto cuenta con 60 hectáreas de viña, 30 de almendros y 60 de masa forestal. Las viñas ocupan las vaguadas y se encuentran en plena ampliación con cultivo ecológico. Su producción media anual ronda los 150.000 kilos de uva, todos ellos destinados a la elaboración de vinos embotellados (unas 100.000 botellas), bajo las marcas *Mazán*, un tinto de bobal de viñas viejas; *Rocha*, elaborado con garnacha; y *Trena*, un blanco de tardana que se suma a la tendencia cada vez más extendida en la comarca de vinificar esta uva que antes solía ser muy apreciada para su consumo como fruta que se conservaba colgada hasta Navidad, gracias a su grueso hollejo que le permite aguantar mucho tiempo sin pudrirse. Estas marcas se comercializan como propias de Casa lo Alto y no de Bodegas Murviedro.

EL ARBOLADO URBANO DE VENTA DEL MORO.

FERNANDO MOYA MUÑOZ. *Técnico Agrícola.*

BORJA MOYA NAVARRO. *Biotecnólogo.*

ESTE TRABAJO TIENE SU ORIGEN EN LA SUGERENCIA DE NUESTRO AMIGO NACHO LATORRE DE REALIZAR UNA CATALOGACIÓN DE LOS ÁRBOLES SITUADOS EN LAS ZONAS URBANAS DEL TÉRMINO MUNICIPAL DE VENTA DEL MORO. ANTERIORMENTE YA SE HAN REALIZADO TRABAJOS Y PUBLICACIONES MUY INTERESANTES QUE DESCRIBEN LAS PECULIARIDADES BOTÁNICAS DEL EXTENSO TÉRMINO MUNICIPAL DE ESTE PUEBLO, DESTACANDO LA FLORA Y LA GRAN ZONA FORESTAL QUE POSEE.

Tampoco se han reflejado aquí los árboles existentes en el parque urbano de interpretación de la vegetación autóctona del valle del Gabriel porque hemos considerado que aparecen reflejados en las publicaciones citadas. Por esta razón, hemos decidido realizar una catalogación arbórea de Venta del Moro, pero dividida en dos partes. Por un lado, una primera parte dedicada a los árboles existentes en el propio casco urbano, dejando la segunda parte para más adelante, donde se realizará una catalogación de los árboles urbanos en las aldeas del municipio.

La metodología empleada ha sido básica pero eficiente: recorrer todo el casco urbano, ver *in situ*, fotografiar y describir los distintos árboles que hay tal como están en este momento. Con todo este material se ha preparado un catálogo con sus correspondientes fichas o apartados formados en unos casos por ejemplares sueltos y en otros por agrupaciones bien definidas. Toda esta información no solo nos puede servir para tener un catálogo actualizado de los árboles y especies arbóreas de Venta del Moro en este año 2023, sino que también podrá servir de referencia en años siguientes para contrastar la evolución de dicho arbolado: progreso vegetativo y fitosanitario de los mismos, nuevas plantaciones, árboles desaparecidos, efectos de las alteraciones climáticas, etc.

El arbolado urbano de Venta del Moro que podemos observar actualmente es debido a diversos factores tanto climáticos como por la interacción del hombre con la naturaleza. Algo único y a su vez similar en otros pueblos cercanos; aunque sin duda alguna, cada población tiene unas peculiaridades que la definen y que es interesante conocer, pues, en el fondo, nos aportan información de los habitantes del pueblo y del espacio habitado por los mismos.

La presencia de árboles en esta población tiene, como norma general, una clara función estética y de disfrute de los vecinos, ya que los árboles son un elemento amable en las poblaciones con una influencia en el microclima del trazado urbano y, también hay que decirlo, por su carácter patrimonial, etnográfico y antropológico. En una menor escala vemos una función paisajística, puesto que no se dispone de grandes parques en el municipio, cosa por otra parte lógica en cascos urbanos modestos. Pero en el caso de Venta del Moro, que es el que nos ocupa, solo hay que echar una ojeada a nuestro alrededor para ver la riqueza paisajística que lo rodea y que le sirve perfectamente de marco natural, envidiable por cierto, por lo que no necesita más.

Los árboles que podemos ver y disfrutar si recorremos la población son el fruto de distintas circunstancias. Por un lado, la elección o disponibilidad que ha tenido el ayuntamiento a lo largo de los años para crear parques urbanos, zonas ajardinadas públicas y ejemplares aislados en terreno municipal. Por otro lado, la plantación por parte de los vecinos de aquellos árboles que han elegido porque les han gustado, han recibido como regalo o que quieren aprovechar de algún modo ya sea por su sombra, su aroma, sus flores, sus frutos o simplemente por su exotismo. No olvidemos que en arbolado ornamental y jardinería en general existen influencias y modas como en todo y esto también se nota en Venta del Moro.

El origen y la variedad es evidente. Podemos considerar como puntos opuestos y a modo de ejemplo, por un lado, la presencia de pinos carrascos donde vemos claramente el uso de un árbol autóctono muy abundante en las zonas próximas, pero aquí utilizado como árbol urbano y, por otro lado, las washingtonias, palmáceas de climas cálidos,

una planta de lo más exótica por estas tierras y de la cual podemos encontrar unos magníficos ejemplares.

También es importante cómo los vecinos consideran sus árboles y cómo éstos forman parte del patrimonio del pueblo, porque son patrimonio, al fin y al cabo, tanto material como inmaterial. Por un lado, son elementos vivos que condicionan el paisaje, formando parte del trazado urbano y, por otro lado, son parte del imaginario y de la historia del propio pueblo.

Tenemos un claro ejemplo en la **toponimia** de las calles del pueblo. Aquí nos ayudamos de lo que dejó escrito Feliciano Yeves cuando menciona las calles relacionadas con los árboles¹. Empezamos con la **calle del Árbol**, pues según Feliciano el nombre de esta calle no ha cambiado nunca y ha mantenido su denominación original. Según parece tendría su origen en un ejemplar de olmo que allí estuvo situado. Esta denominación también podría venir de lo que se llamó en su momento **Fiesta de Árbol**, institucionalizada en 1915 en toda España y que originó la rotulación de esa calle con ese nombre. Esta fiesta se celebraba con plantaciones de árboles por parte de los escolares y sus maestros con el patrocinio municipal, al cuidado de los cuales quedaban asignados dichos árboles.

Precisamente en aquellas plantaciones escolares tiene su origen la calle o **Paseo de las Moreras**, aunque en origen y hasta 1995 se llamaba **Paseo de las Acacias**, árbol que se ha acomodado con el paso del tiempo mejor que la morera. Tenemos también la **plaza José M.^a Castillo**, llamada en otros tiempos **de los Olmos**, nombre originado de antiguo por dos ejemplares de magníficos olmos existentes en la parte más baja de la plaza. Por último, está la **calle de las Acacias**, situada en dirección a Tamayo, con un origen relativamente reciente, en uno de sus extremos está el polideportivo, con el campo de fútbol también llamado **“Campo de las Acacias”**. Tiene su origen en los árboles que flanqueaban este inicio de la carretera hasta la rambla Albosa y de los cuales aún quedan algunos ejemplares próximos a cumplir ya el centenario. Estos árboles fueron plantados, como ya antes hemos citado, en la Fiesta del Árbol de los años veinte del siglo pasado. Este árbol fue desconocido en Venta del Moro hasta esas fechas.

Sentimos contradecir desde estas páginas a los venturreños acostumbrados a ver y denominar desde siempre a estos árboles con el nombre de acacias al decirles que no se corresponde con ese tipo de árbol. Y también contradecir a nuestro admirado Feliciano que al describir estas **“acacias”** las sitúa en la familia de las mimosas, cosa que no es así. Es curioso que en el resto de la comarca y otros lugares se denomina acacia a las robinias, árbol muy próximo a las acacias auténticas, incluso se les designa también **“falsas acacias”**, pero lo que los venturreños en exclusiva llaman acacias es conocido comúnmente como **“árbol del cielo”** o **ailanto**, nombre más próximo a su definición botánica que es ***Ailanthus altissima***. Ni siquiera es familia de las acacias propiamente dichas que pertenecen a la familia de

1 | YEYES DESCALZO, Feliciano Antonio. Callejero de Venta del Moro. Calles, plazas y callejones de la villa de Venta del Moro y de sus aldeas. Venta del Moro, Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro, Diputación Provincial de Valencia, 2009, 208 p.

El exotismo de las palmeras washingtonias en pleno centro urbano. Plaza José María Castillo.





El parque Albosa. Uno de las zonas ajardinadas más amplias de Venta del Moro.



El paisaje circundante en simbiosis con lo urbano. Chopos alineados que delimitan el parque urbano Albosa con la propia rambla

las fabáceas-leguminosas, mientras que el ailanto pertenece a las simarubáceas. Este árbol tiene su origen en Asia, más concretamente en China, desde donde se introdujo en Europa en el siglo XVIII. Su madera se considera de mala calidad y actualmente está incluido en el Catálogo Español de Especies Exóticas Invasoras desde 2013, por lo cual está prohibido su plantación, transporte, comercialización, etc.

Otro ejemplo de ese patrimonio local, en este caso yo diría dentro de lo inmaterial, sería el caso del pino del cementerio de Venta del Moro. Este hermoso ejemplar de **pino de Alepo o carrasco** (*Pinus halepensis*), que puede observarse desde lejos, forma parte del imaginario colectivo del pueblo, según

nos han contado. Se dice cuando los vecinos acompañan a un difunto al camposanto que “mientras vayamos para allá y veamos el pino no vamos mal”, en clara referencia a que, cuando uno lo ve, quiere decir que está vivo, mientras que los difuntos van allí, pero ya no pueden verlo. Todo esto sin duda dicho y pensado con la característica sorna venturreña, que también, por qué no decirlo, tiene su aquel.

Por su carácter de árbol doméstico también hay que destacar el magnífico ejemplar de **morera de papel** (*Broussonetia papyrifera*) situado dentro de un patio en la calle Montera n.º 14, en la casa familiar de los Latorre. Este bonito árbol plantado en el centro de un patio cubre con su sombra todo

el espacio formando una llamativa cubierta vegetal y generando un ambiente agradable y fresco durante los días del estío. Aparte de los ejemplares de washingtonias, antes citados, que dan ese toque de exotismo al pueblo, incluso desde fuera del casco urbano como las que podemos encontrar en la plaza de José María Castillo, ya que tienen un tamaño considerable, hay otros ejemplares de palmáceas muy interesantes como las **palmeras canarias** (*Phoenix canariensis*) una en la calle Emilio Díaz Guindo y otra en la calle D. Luis Bernat nº 9 de tamaños ya importantes. La de la calle Luis Bernat tiene unos 38 años de edad, es un ejemplar macho con un buen tamaño y buen estado.



Alineación de “acacias” o árboles del cielo en la entrada del pueblo por la carretera de Tamayo. Plantadas a principios del siglo XX.



Magnífico ejemplar de pino de Alepo o carrasco en el cementerio. Durante muchos años este árbol ya bicentenario fue el único árbol existente en el interior del camposanto.

Como anécdota, nos comentaban los propietarios que habían cogido en el patio un escarabajo picudo (*Rhynchophorus ferrugineus*). Esta plaga específica de estas palmáceas es exótica y, desde que entró en nuestro país en 1994, ha provocado la muerte de infinidad de estas plantas. Lo curioso y preocupante es poderla encontrar en un sitio tan al interior teniendo en cuenta que solo se alimenta y reproduce en palmáceas. También, y dentro de las palmáceas, podemos encontrar dos bonitos ejemplares de **palmito (*Chamaerops humilis*)** en el pequeño parque existente en la parte superior de la calle Lepanto.

podemos encontrar en el jardín del fondo de la piscina municipal, cerca de la piscina pequeña, un árbol joven de color rojizo de hoja relativamente ancha que produce unas peculiares almendras. Se trata de un híbrido entre almendro y melocotonero, muy utilizado como portainjertos para otras variedades agrícolas de estos frutales de hueso antes citados. En este caso nos ha sorprendido su uso como árbol ornamental. Hay que reconocer el acierto que se ha tenido al usarlo, no sabemos si premeditadamente o no, pero el resultado es bastante bueno. Una iniciativa a tener en cuenta para zonas ajardinadas.

estos árboles tan vinculados a nuestros pueblos. De los contabilizados en la población hay plantados recientemente dos en la zona del Mercado y uno en el parque Leopoldo Emilio Clemente, que son ejemplares libres de grafiosis. Árboles de este tipo poco a poco se están reintroduciendo en espacios urbanos y rurales de muchas poblaciones con buenos resultados. El resto de los contabilizados aquí son espontáneos y están situados en la zona de la rambla Albosa.

En la catalogación que hemos realizado hemos contabilizado un total de **756 árboles** en el casco urbano de Venta del Moro repartidos entre un total de



El único ejemplar de morera de papel de Venta del Moro, en un patio interior de la calle Monterá. Como ya tiene sus años presenta en su tronco esas rugosidades características de estos árboles.



Bonito ejemplar de palmera canaria en un patio interior de la calle Luis Bernat. Esta palmera macho tiene casi cuarenta años de edad

Otro dato también que podemos considerar anecdótico es el caso de la **Fuente de los Desmayos**, en plena rambla Albosa, donde solo queda un árbol de este tipo. Sería recomendable plantar alguno más, sobre todo por mantener la identidad de esta popular fuente. Aquí también hacemos un inciso ya que en Venta del Moro se denominan desmayos a **los sauces llorones (*Salix babylonica*)**, no es que la denominación sea exclusiva de esta población, pero ocurre que también se denominan popularmente así a otros árboles o variedades arbóreas en clara alusión a su porte caedizo o colgante. El ejemplo más próximo lo tenemos en una variedad de almendro muy extendido por toda la comarca: la **largueta** o **desmayo largueta**. Y, hablando de almendros,

También hemos podido ver en la toponimia urbana de la Venta el puente del Limonero, aunque en este caso no hay ningún árbol de este tipo, obviamente, que haya podido dar nombre al lugar. Sin embargo, por raro que parezca, hay un pequeño **limonero (*Citrus limón*)** en el pueblo que está situado en un jardín en la calle Carretera de Tamayo nº 11. Sobrevive con alguna dificultad dado el clima, cosa que no ha afectado para nada a los dos ejemplares de washingtonias que crecen en el mismo jardín desde el año 1980.

Sobre los **olmos europeos (*Ulmus minor*)** es de sobra conocido el problema existente por culpa de la grafiosis (enfermedad fúngica), que ha producido la pérdida de muchos de

61 especies y variedades de plantas arbóreas o similares, lo que nos da una idea de la cantidad y el interés de este patrimonio vegetal urbano.

Del resultado de la catalogación hemos obtenido muchos datos que se reflejarán en las fichas pertinentes, pero, para poder ofrecer aquí a los lectores información práctica sobre el arbolado del pueblo, podemos decir que del total solo hay ocho especies que superan veinte o más ejemplares. El resto no alcanzan esa cifra, de hecho, muchos quedan por debajo de la decena de ejemplares. El listado completo puede consultarse en el resumen final de este trabajo que aquí publicamos.

La sorpresa ha sido que el árbol más abundante en la zona urbana de Venta

de Moro es, con diferencia, el **ciprés común** (*Cupressus sempervirens*). Hemos podido contabilizar un total de 152 ejemplares, tanto columnares o “stricta” como “abiertos”, teniendo en cuenta que algunos plantados en formación de valla no aparecen en esta cifra, ya que no los hemos contabilizado como árboles solos o independientes, ya sea por ser muy pequeños y otros por ser muy grandes y tupidos lo que complica su contabilización, como es el caso de una bonita formación de cipreses ya adultos propiedad de Luis Clemente en el barrio de las Ollerías. Como se puede suponer, y todos los vecinos saben, el mayor número de cipreses está situado en la subida al cementerio, el Vía Crucis y el propio cementerio, aunque para nuestra sorpresa es allí, en el interior, donde menos hay, por lo menos ya adultos, a excepción de uno de tipo no columnar muy grande junto a la entrada antigua del camposanto.

Para los sorprendidos o para quienes este árbol da un poco de “yuyu”, por el carácter funerario que tiene desde muy antiguo, decirles que, en efecto, ya en la antigüedad estuvo consagrado a Hades-Plutón, dioses del inframundo, pero también, y en defensa de este bonito árbol tan mediterráneo del cual somos admiradores, cabe decir que desde antiguo es un árbol que representa la hospitalidad y la buena acogida al que llega. En la antigua Roma cuando un caminante divisaba desde lejos la silueta inconfundible de un ciprés en una población o casa de campo era una señal inequívoca de que sería bien recibido. Tal vez sea por esos cipreses, y nosotros podemos dar fe, que siempre hemos sido bien recibidos en este pueblo, que también es algo nuestro, por cierto. Para finalizar los comentarios sobre estos árboles y también en su defensa hay que comentar aquí que la UNESCO califica a estas plantas, eternamente verdes, como árboles que patrimonializan el paisaje, aconsejando y recomendando su plantación, tanto en el campo como en zonas urbanas en los países mediterráneos.

El segundo árbol más numeroso que hemos podido encontrar es el **chopo o álamo** (*Populus sp.*). En este caso lo vemos en distintas variedades, destacando por su número el chopo



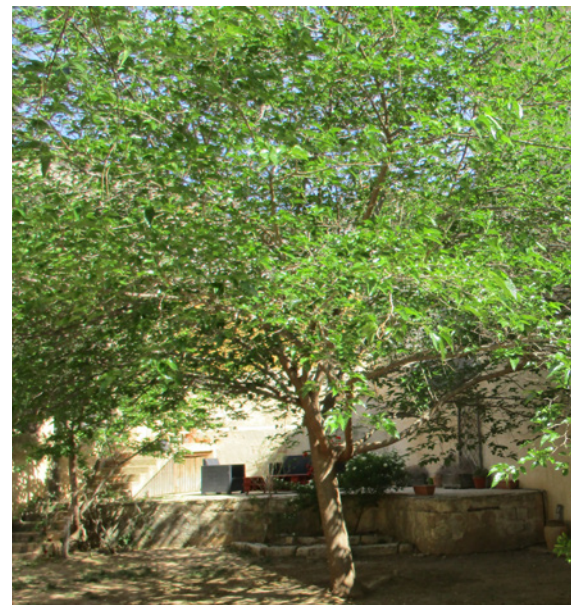
1	2	3
4	5	
6	7	

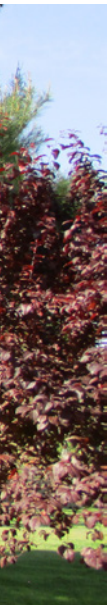
❶ Tal vez los árboles más emblemáticos del territorio de Venta del Moro sean los pinos carrascos o de Alepo. Estos ejemplares plantados

con fines ornamentales están en la piscina municipal.

❷ Joven plantón de olmo común en el parque Leopoldo Emilio Clemente. Este plantón forma parte de una serie de árboles libres de la grafiosis que se están volviendo a reintroducir en espacios urbanos.

❸ Curioso ejemplar de híbrido entre almendro y melocotonero utilizado habitualmente con fines agrícolas, pero aquí plantado con una función ornamental en la piscina municipal. ❹ Camino de subida al cementerio flanqueada por jóvenes cipreses, por ahora la especie de árbol urbano más abundante en el pueblo. ❺ Ejemplar de palmito en el parque de la calle Lepanto. ❻: Patio ajardinado de Venta del Moro, en la calle San Juan, en el albergue La Besana. ❼: Fuente de los Desmayos o sauces llorones, en la rambla. La pena es que solo queda uno de estos árboles que dan nombre a la fuente.



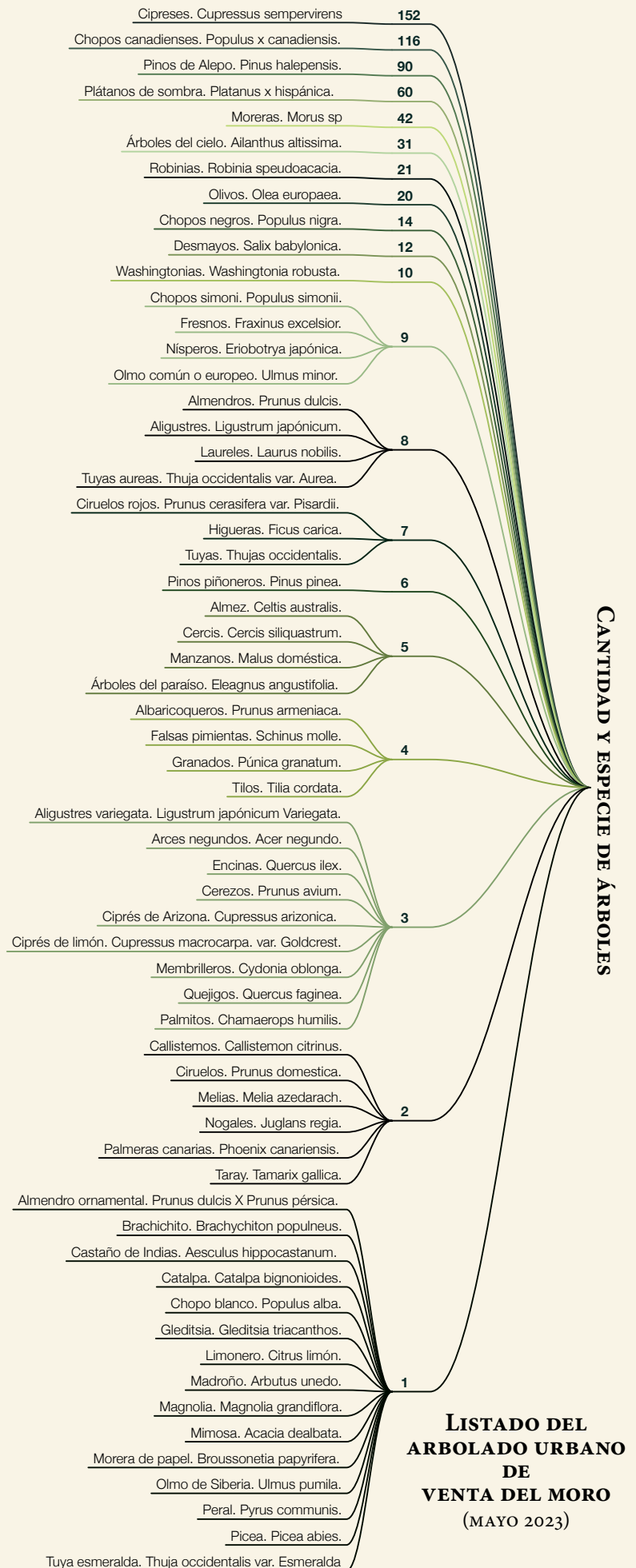


maderero o canadiense con un total de 139 ejemplares repartidos por todo el pueblo, sobresaliendo, como es lógico, en las zonas más húmedas, en particular en la zona de la rambla y, más concretamente, en el Parque Albosa y sus márgenes. En tercer lugar, y con un total de 90 ejemplares, encontramos los **pinos de Alepo o carrascos (Pinus halepensis)**, también repartidos por todo el pueblo en dos zonas donde son más abundantes: un grupo en el parque de la calle Lepanto y el parterre de las casas nuevas por la calle Rosales. Este árbol podríamos considerarlo actualmente como el más autóctono del municipio y estos ejemplares de pinos los vemos como una parte de ese monte que lo circunda todo y se introduce en el casco urbano mejor que ninguna otra especie.

El árbol que ocuparía el cuarto puesto en cuanto a número de ejemplares es el **plátano de sombra o platanero (Platanus X hispánica)**, especie vegetal alóctona ampliamente introducida en espacios urbanos por su sombra. De ellos hay un total de 60 ejemplares, siendo el árbol que predomina en la zona del Mercado, además también hay un grupo importante en la piscina municipal. Otro árbol interesante por su sombra son las **moreras (Morus sp)** de las que hemos podido contabilizar 42 ejemplares muy repartidas, existiendo un grupo mayor en el Parque Albosa. Algunas destacan por su volumen y su edad. El árbol siguiente en cuanto a número, que no a su presencia en la toponimia urbana, y del cual hemos hablado anteriormente es el **árbol del cielo (Ailanthus altissima)** o, como le llaman los naturales, “acacia”, con un total de 31 ejemplares. Para terminar este pequeño repaso a las especies más numerosas tenemos las **robinias o falsas acacias (Robinia pseudoacacia)** con un total de 21 ejemplares, algunos ya muy viejos en un estado fitosanitario deficiente, y los **olivos (Olea europaea)** con un total de 20 árboles, siendo este el árbol de uso también agrícola más abundante dentro del casco urbano.

El resto de especies ya disminuye considerablemente hasta el total de los 756 árboles contabilizados.

Aunque se sale un poco de este estudio o catalogación no podíamos dejar de citar aquí que en todo el trazado urbano de Venta del Moro hemos podido observar la gran cantidad de **rosales** que hay repartidos por calles y jardines. No es frecuente ver tantos rosales y tantas variedades de rosas en nuestros pueblos y, por lo que hemos detectado, esta afición a las rosas ya viene de tiempo atrás, lo que confiere a estas calles y callejones, rincones y jardines un agradable toque de color y de frescura siempre con esa sencillez y naturalidad tan auténtica que ya quisieran otros jardines más elaborados y artificiosos. Recomendamos a la Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro que siguiendo esa línea que llevan desde hace años de poner en valor lo auténtico del pueblo no descuide esta peculiaridad, que seguro que no les ha pasado desapercibida.



LISTADO DEL ARBOLADO URBANO DE VENTA DEL MORO (MAYO 2023)

HIMANTOGLOSSUMROBERTIANUM

UNA NUEVA ESPECIE DE ORQUÍDEA PARA VENTA DEL MORO Y SU COMARCA

LUIS IVÁN MOYA ANTÓN

El pasado 18 de marzo de 2022 pude observar, en los alrededores de la aldea de Los Pedriches, un magnífico ejemplar de la orquídea *Himantoglossumrobertianum* (anteriormente denominada *Barliarobertiana*). Un año más tarde ha vuelto a florecer, aunque en esta ocasión de un modo mucho menos vigoroso, probablemente debido a la escasez de precipitaciones.

Esta planta se distribuye por la región mediterránea, llegando por el este hasta Turquía. En la Península Ibérica aparece de modo disperso, presentando un núcleo poblacional importante en el norte de la provincia de Alicante, especialmente en zonas de influencia litoral. Sin embargo, su presencia en la provincia de Valencia es muy puntual, existiendo únicamente citas en la Vall d'Albaida y Jalance. Se trataría pues de la primera observación en la Meseta de Requena, incrementándose así a 30 el número de taxones de orquídeas detectados en el ámbito comarcal, y a 16 en el caso de Venta del Moro.

Es una orquídea de gran tamaño, que puede alcanzar incluso el metro de altura, razón por la cual recibe el nombre común de orquídea gigante. Sus hojas inferiores, anchas, de forma oval-lanceolada y aspecto carnoso, se disponen formando una robusta roseta basal. Su floración es bastante temprana, y lo hace en una espiga densa que puede llegar a contener hasta cuarenta y cinco flores, muy vistosas, de coloración púrpura. El hecho de que florezca tan pronto es interpretado como una ventaja a la hora de ser polinizada, ya que así evitaría la competencia con otras plantas. Sus principales polinizadores son abejorros del género *Bombus*, y concretamente *Bombuslucorum* en el territorio peninsular.

Habita en pastizales y herbazales, aunque también puede crecer entre matorrales y claros de bosque, sobre sustratos preferentemente alcalinos. En concreto, el ejemplar fue observado en un herbazal con cierto grado de nitrofilia, en una zona soleada.

Finalmente, cabe decir que las orquídeas silvestres son plantas que no se deben recolectar. Si se hiciera, sus flores y tallos se marchitarían rápidamente, perdiendo inmediatamente toda su belleza. Además, de esta forma se estaría contribuyendo a su desaparición y privando a otras personas de disfrutar de estas maravillas de la naturaleza. En concreto, *Himantoglossumrobertianum* figura en la Lista Roja de la UICN y en la ORDEN 2/2022, de 16 de febrero, de la Conselleria de Agricultura, Desarrollo Rural, Emergencia Climática y Transición Ecológica, por la que se actualizan los listados valencianos de especies protegidas de flora y fauna.

BIBLIOGRAFÍA

- DELFORGE, P. 2018. *Guía de campo de las orquídeas de Europa*. 4ª Edición. Omega.
- MOYA, I.& Paris, V. 2018. *Orquídeas de la comarca Requena-Utiel*. *Oleana*, 33: 301-328.
- MOYA, I.& Paris, V. 2014. *Orquídeas de Venta del Moro*. *El lebrillo cultural*, 31: 23-35
- ORDRE 2/2022, de 16 de febrer, de la Conselleria d'Agricultura, Desenvolupament Rural, Emergència Climàtica i Transició Ecològica, per la qual s'actualitzen els llistats valencians d'espècies protegides de flora i fauna. *Generalitat Valenciana, Conselleria*



LAS MISIONES PEDAGÓGICAS LLEGAN A VENTA DEL MORO Y SUS ALDEAS

FELICIANO ANTONIO YEVES DESCALZO

LAS MISIONES PEDAGÓGICAS FUERON CREADAS “PARA DIFUNDIR LA CULTURA GENERAL, LA MODERNA ORIENTACIÓN DOCENTE Y LA EDUCACIÓN CIUDADANA, CON ESPECIAL ATENCIÓN A LOS INTERESES ESPIRITUALES DE LA POBLACIÓN RURAL”.

Las Misiones Pedagógicas fueron creadas por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, por decreto de 29 de mayo de 1931, siendo ministro Marcelino Domingo y director general de Primera Enseñanza Rodolfo Llopi, “para difundir la cultura general, la moderna orientación docente y la educación ciudadana, con especial atención a los intereses espirituales de la población rural”.

A tal efecto, entre otras cosas, debía establecer bibliotecas populares fijas y circulantes y organizar lecturas y conferencias en relación con estas bibliotecas. Por decreto de 7 de agosto de 1931, se dispuso la creación de bibliotecas escolares y se confió al Patronato de Misiones Pedagógicas la selección, adquisición y distribución de los lotes bibliográficos de las mismas.

La Delegación en Valencia la formaban José Navarro Alcácer, ingeniero industrial, fundador y director de la Escuela Cossío en la capital; doña Angelina Carnicer, activa y moderna pedagoga, proveniente de la Escuela Superior del Ministerio; y doña María Moliner, bibliotecaria ilustre. La primera se encargaba de reclutar buenos maestros y propagadores de modernas actividades escolares y la segunda del envío de las bibliotecas a los pueblos y aldeas de nuestra región.

La primera Misión Pedagógica que realizaron, fue, precisamente, en nuestro municipio, recorriendo, entre el 22 de abril el 6 de mayo de 1933 los siguientes núcleos poblacionales: Jaraguas (días 22 y 23 de abril), Las Monjas (días 24 y 25), Casas de Pradas (días 27 y 28), Venta del Moro (días 2 y 3 de mayo); siguiendo después a Fuenterrobles y, últimamente, a Casas del Río (del 3 al 6 de mayo).

Por ser la primera actuación de la Misión Pedagógica en nuestra provincia, estuvo dirigida por su presidente don José Navarro y para iniciar a la delegación valenciana en las actividades lúdicas y pedagógicas en dichos lugares, vino doña Matilde Moliner (profesora del Instituto de Talavera), acompañada del escritor joven, agudo y brillante don Rafael Diestre y del estudiante Adolfo Sánchez Barbudo; la colaboración valenciana, como iniciantes locales fueron doña Angelina Carnicer, profesora de la Escuela Normal, y los estudiantes señores Bernia y Cerrión (de la Escuela Cossío).

Sabemos que, posteriormente, y en aquel mismo año de 1933, la Delegación Valenciana de las Misiones Pedagógicas, actuó y dotó de las bibliotecas escolares a Ademuz, Torrebaja, Puebla de San Miguel, Castielfabib, y Más de Jacinto (del 24 al 30 de junio); y, tras las vacaciones veraniegas lo hicieron (5 al 11 de octubre) en Alpuente y seis de sus aldeas. Durante el verano de dicho año se extendieron hasta Manzanera (Teruel), en donde realizaron la misión pedagógica aprovechando la gran afluencia de veraneantes a su balneario (del 12 al 16 de agosto).

A finales de aquel mismo año se dotaron de bibliotecas a las Escuelas Zorita de Requena, y a las de San Juan y Los Isidros.

Ciñéndome a lo que constituía una misión pedagógica, según mis recuerdos y según lo leído después al respecto, trataré de exponer la que en Venta del Moro se realizó; programa que, casi invariablemente, se repetía en los demás lugares, salvo alguna alteración a que invitaba cualquier aspecto localista notable. Llegada la Delegación de Valencia a nuestro pueblo el día 2 de mayo de 1933, al anochecer, visitó al alcalde y teniente de alcalde venturreño, D. Roberto Haya Navarro y D. Gerardo Haya Sáez, asistidos por el secretario, D. Victorio Latorre Cárcel. Estuvieron en dicha reunión los maestros D. Victorio Montes Subirats y D. Segundo Latorre Sotos, previamente avisados.

A la mañana siguiente, dedicada a visitar las escuelas de niños y niñas, se hizo entrega a la Escuela de Niños nº2, regentada por D. Segundo Latorre, de una biblioteca escolar, seleccionada para lectura de chicos y grandes. Se hizo cargo de la biblioteca del señor Latorre, pues, aunque de menos antigüedad en el escalafón y en la localidad, su entonces relativa juventud podía disponer del tiempo y dedicación necesarios, ya que D. Victorio Montes estaba próximo a la jubilación.

A continuación, los integrantes de la misión pedagógica, jefe Sr. Navarro, escritor Sr. Dieste, profesoras Sras. Moliner y Carnicer y los estudiantes de Magisterio ya citados, salieron al campo (pasado el puente sobre la Albosa y en paseo por la carreterilla a Casas de Moya, bordeada de árboles -moreras y acacias- plantados por los niños y regados y cuidados por las niñas en una Fiesta del Árbol celebrada en 1928) acompañados por autoridades, maestros y escolares,



Foto coloreada de la Escuela de doña Lola en Jaraguas en 1941.

los visitantes jugaron con los niños, a los que enseñaron también algunas canciones y romancillos, como ejemplo, y nada doctrinal, de cómo convivir con ellos.

Llegada la noche, fue invitado todo el pueblo, ancianos, mujeres, hombres del trabajo en el campo y otras profesiones, concretamente en la plaza de los Olmos (José María Castillo, actualmente), el sr. Navarro, jefe de la misión, leyó unas cuartillas explicando el objeto de su visita; y los estudiantes recitaron los romances de la “Condesita”, de la “Loba Parda” siguiendo el recitado y canto de algunas canciones que García Lorca había puesto de moda.

Mucho gustó a nuestra gente moza el repertorio de romances y canciones, repitiéndose por mucho tiempo aquello de: “Quédense con Dios la novia vestidita y sin casar, que los amores primeros son muy malos de olvidar” e igualmente inolvidables las cancioncillas “De los cuatro muleros” y “Al olivo, al olivo...”, que por entonces cantaba La Argentinita.

Todo se hizo gratuitamente; y la despedida fue emotiva y alegre, abrazos y promesas de volver...

La biblioteca escolar se puso a disposición de niños y mayores días después. Recuerdo a mi amigo y compañero de bachillerato, Adelo García Latorre, alumno distinguido de don Segundo, haciendo papeletas de préstamo de libros a domicilio... Fue la primera biblioteca en Venta del Moro, de corte popular, variada y selecta: libros infantiles de cuentos y leyendas; novelas de Galdós, Valera, Azorín, Blasco Ibáñez, Pereda, Pardo Bazán; clásicos de todos los tiempos: Dickens, Swift, Defoe, Tolstoi, Dostoievski, Balzac, Zola, Scott, etc. Fueron nuestras primeras lecturas aparte del Quijote (también presente, junto a las Novelas Ejemplares); fue como un juego dichoso y estimulante que nos sirvió de

mucho. ¡Lástima que aquel esfuerzo cultural no tuviese continuidad al transcurrir cierto tiempo!

Indudablemente, las misiones pedagógicas, como ya se ha dicho, dejaron también su sello y su recuerdo en algunas aldeas, pues de igual forma que en Venta del Moro, se realizaron en Jaraguas, Las Monjas y Casas de Pradas.

Perfectamente recuerdo que el maestro de la aldea de Las Monjas, don Manuel Izquierdo Muñoz, fue un gran profesional y un gran entusiasta de aquellas misiones culturales en el mundo rural.

Todavía conocí algunos de aquellos libros -por su especial y particular señalización y sello- en alguna escuela aldeana. Ignoro si en la actual biblioteca escolar o municipal de Venta del Moro existe alguno de ellos... Las convulsiones siguientes en nuestra patria, y la dejadez y la apatía en el aspecto cultural, han hecho desaparecer las señas de aquellas inquietudes bibliotecarias primerizas, dotadas de una garra popular cultural notabilísima.

Escrito en 2002.

BIBLIOGRAFÍA:

- EL PATRONATO de Misiones Pedagógicas. Madrid, 1934.
- LA ESCUELA Cossío en Valencia. Valencia, Generalitat, 1

MEMORIAS DE UN SEPTUAGENARIO II

JOSÉ MARÍA YEVES NOHALÉS

EL TÍO MARIANO CABRITO

El tío Mariano Cabrigo vivía en la calle Los Corrales, a la espalda de lo que es hoy en día el mercado, en una cuadra que acondicionó como vivienda. Compró con los mayores sacrificios una radio y comentaba que Pepe Blanco cantaba en un pesebre y es que, realmente, era allí donde estaba ubicado.

El tío Cabrigo tenía la nariz torcida, no sabemos si era de nacimiento o si habría sufrido un accidente, el caso es que la tenía torcida y mucho. En uno de los muchos viajes que había hecho en toda su vida y no de excursión o pasárselo bien, sino a segar a Reíllo o a Fuentes Claras, montado en sus albarcas y con la corbela y zoqueta al hombro, preguntó a uno que estaba sentado el pretil de un puente si la dirección que llevaban era buena, a lo que respondió que, siguiendo la dirección de sus narices llegaría al sitio. El tío Cabrigo, un poco mosqueado, respondió: “¿Qué quiere usted, que me caiga al río?”.

EL TÍO RAIMUNDO PATILLAS

El tío Raimundo Patillas fue uno de los agricultores más completos que habrá tenido el pueblo y, quizás, el más inteligente: lo mismo podaba cepas o árboles, injertaba, labraba, hacía pleita, recincho o hacía hormas. En esto fue un fenómeno. Las mejores hormas que se han hecho en el pueblo han sido las suyas. Un ejemplo de ellas está en el Llano, a un kilómetro del pueblo, en la carretera de Casas de Pradas.

No diremos cuántos días le costó hacerla, ya que las cosas bien hechas están reñidas con las prisas.

En casa del tío “Reimundo”, con todos sus saberes, no nadaban en la abundancia. Un día frío y con escarcha, el tío Patillas estaba haciendo una horma con albarcas y sin calcetines y un visitante que pasó por allí, en todo de humor le dijo: “tío Mariano, se le van a romper los calcetines”; a lo que este respondió: “de la misma tela son los calzoncillos y llevo un agujero en el culo”. Y es que el humor nunca faltaba, con más o menos pan.

En su vejez lo recuerdo siempre en la puerta de su casa trabajando el esparto: ahora vencejos, luego un serón, cosiendo una espuerta, recincho para forrar una vasija, jareta para engavillar sarmientos. Nunca me pareció verlo en ningún bar. Él era así, siempre estaba ocupado en algo.

Se me olvidaba decir que vivía en la calle García Berlanga, frente al despacho de vinos de la Cooperativa la Unión. Estaba casado con la tía Maricruz y tuvo dos hijas: Hortensia y Dolores.

SER RICO ES UN PROBLEMA

Ser rico, aparte de problemático, es un sinvivir, un estrés continuo y, si no, que se lo preguntasen a **Ignacio el tío Cadillo**, que vivía en la calle de García Berlanga, la popular “Picota”.

Ese año el tío Cadillo cosechó una libra de azafrán, una fortuna, ya que, por aquellos tiempos, solía valer la libra mil pesetas y se la pagaron en un billete. Ahí comenzó su calvario. Todas las noches se las pasaba cambiando el billete de sitio: ahora debajo de una orza, a los diez minutos bajo el colchón, al cuarto de hora bajo el orinal y así sucesivamente. No dormía, no comía y, la familia, viendo que esto no podía seguir así, acordaron por unanimidad que tenían que deshacerse de tal fortuna y, aparejando el burro, se fueron a Utiel. Aprovechando que las fiestas loretanas estaban al caer se compraron los majos y las vituallas necesarias para pasar el invierno, como arroz, *bajocones coloraos*, las tripas en sal para la matanza, especias, bacalao y alguna que otra cosa, gastando, sino todo, buena parte de él. Así es como el tío Ignacio al fin pudo descansar sin miedo a los ladrones, extravíos y haciendo su vida normal.

Y, como estamos hablando del tío Cadillo, también contaré de él que su suegra no lo quería o le tenía algo de manía.

El trato era que, por cada hectárea que plantaran de viña al dueño de la finca, luego él te daba otra en la periferia de tierra en blanco o de monte cultivable.

El caso es que la familia acordó que cada semana, bien un hijo o yerno, le tenían que llevar leña para la

lumbre. Pues bien, la **tía Anastasia**, que así se llamaba, cuando le tocaba a él, toda la leña que éste le llevaba procuraba quemarla lo antes posible, sino ese mismo día al otro no llegaba la leña, quejándose siempre que no le traía suficiente.

La tía Anastasia murió a los ciento cuatro años. Cuando tenía o rondaba los noventa y cinco años se la encontró su hijo plantando una higuera en el corral, diciéndole a éste que: “luego todo viene bien” y así fue. Ella comió higos de esa higuera. Yo la recuerdo bien: nos daba una cuchilla de afeitar y una caja vacía de zapatos y se la llenábamos de flores de malva (previo pago de diez céntimos o menos). Yo, por entonces, tendría cinco o seis años, más o menos, y mis socios del negocio igual. Todos residentes en la calle de La Picota, como ella. Y yo me pregunto: “¿no sería este el secreto de su longevidad?”.

JESÚS PÉREZ HABA

Jesús Pérez Haba, que vivía en la calle del Aire y callejón del tío Roda, fue uno de los agricultores más duros que yo recuerdo: lo mismo hacía pozos que arrancaba piedra para los albañiles o carreteras y, entre vuelta y vuelta, atendía a sus tierras. Él era el encargado en las vendimias de la prensa, en la bodega del tío Colás, hoy en día Cooperativa de la Unión.

El tío Jesús me contaba un día que, acabada la vendimia, comenzó a hacer hoyos para plantar viña y ya estaban moviendo los sarmientos en la primavera. Cuando acabó de plantar, según él, en todo ese tiempo, gastó tres azadas.

ISIDORO CÁRCEL Y GERMANA PEDRÓN

Isidoro Cárcel y su mujer Germana Pedrón, tuvieron ocho hijos: Julio, Alfonso, Teresa, Josefina, Teodora, José, Isidoro y Pedro, todos con muy buenas ganas de comer. Un día la tía Germana hizo judías estofadas, a los cinco minutos, en la cazuela no quedaba con que encender y, el tío Isidoro, con la gracia que le caracterizaba, dijo: “que nos apuesten lo que vale la Casa Garrido en judías estofadas si no somos capaces de comérnoslas en quince días”.

Se me había olvidado otro comensal más, Victorio, hermano de la tía Germana.

Aquel año, la tía Germana había criado un cerdo y, vísperas de las fiestas loretanas, hizo la matanza. Finalizadas las fiestas, el tío Isidoro le dijo a su mujer Germana: “estoy pensando ¿de dónde y a quién le vamos a comprar el aceite para la fritá?” a lo que la tía Germana respondió: “como no friamos las cañas donde estuvo colgado el embutido no sé qué vamos a freír”. La fritá no se hizo, pero las fiestas fueron eso, fiestas. ¿Y si se hubiese hecho la fritá y luego en las orzas se hubiese estropeado? Más vale pájaro en mano que ciento volando.

FIDEL “JUANRABO”

Fidel el Juanrabo siempre dice que Franco le debe muchos panes y es que, en la posguerra, no todas las noches cenaba, al igual que la mayoría de los vecinos del pueblo y de toda España, más noches harán que no, que las noches que sí. Hoy, ya mayor, se ha puesto algo más gordo de lo normal y, cuando alguien le dice que tiene que perder algo de tripa, este siempre responde: “*mia* qué chorra, con los años que me ha costado criarla”.

Fidel no tuvo medios para estudiar, pero, de haber podido, hubiera sido uno de los mejores filósofos del mundo. Tiene palabras y respuestas para todo.

DESIDERIO “MATA” Y CECILIA

Un recuerdo para Desiderio el Mata y su hermana Cecilia. Dos almas del limbo, infelices pero felices, bonachones y airados según eran tratados, siempre con una sonrisa y con complacencia a ayudar, pero con dignidad. Ellos ignoraban si lo que hacían era lo correcto, pero nunca tuvieron desavenencias con nadie, ni odios. El pueblo los quería y ellos,

a su manera, también. Desiderio nunca faltó a ninguna boda o evento culinario. Él siempre se autoinvitaba y jamás nadie le negó la entrada, eso sí, lo primero que hacía era llenarse los bolsillos de todo cuanto había para su hermana Cecilia.

Ya mayores murieron en el asilo de Requena y, seguramente, se fueron con la paz y felicidad que siempre vivieron.

Un recuerdo de todo un pueblo a estos angelotes.

PABLO LAVARÍAS

Pablo Lavarías era la persona que mejor humor tenía. Siempre que hablabas con él, algún chascarrillo tenía. Él siempre decía: “Dios quiera que no necesite gafas, si no ¿dónde me las voy a poner?” queriendo decir que no tenía orejas, cuando, en realidad, eran bien hermosas.

Pablo Lavarías, hasta que se jubiló, siempre tuvo carnicería y, cuando alguien iba a por un avío de cocido, conociéndolo le preguntaban si tenía rabo, él siempre contestaba: “rabo no me queda, si quieres oreja”.

Vísperas de San José, en Venta del Moro, siempre se han hecho tradicionalmente los bocaillos. Emilia, la mujer de Pablo, como de costumbre, la noche anterior del santo, hizo un buen puchero y Pablo se comió unos cuantos ante los reniegos de su mujer diciéndole que le iban a sentar mal al estar estos calientes. Al otro día, le dice Pablo a su mujer: “¡qué noche más mala he pasado!”. Y la mujer: “ya te lo decía yo, que no te los comieras, que te iban a sentar mal”. A lo que Pablo respondió: “No, si no me han sentado mal, era acordándome de los del puchero”.

LA POSGUERRA

Yo suelo comentar siempre lo mal que se pasó en la posguerra y es que no hay que olvidar adónde nos llevó la sinrazón de aquel golpe de estado, no solamente los que murieron en las contiendas bélicas, sino los que murieron después de hambre y necesidades.

Acabada la guerra, la finca de Caña Rozá (Cañada Rozada) dio tierras a medias a todos aquellos que quisieran. El trato era que, por cada hectárea que plantaran de viña al dueño de la finca, luego él te daba otra en la periferia de tierra en blanco o de monte cultivable. Mucha gente se hizo con viñas a costa de muchos sacrificios, con muy poco pan y muchas carencias de alimentos. Las mujeres colaboraban como podían, si le echaban la comida al marido, a ellas y a los hijos poco les quedaba para comer, por tanto, optaron por que todos los días a la hora de la comida ellas irían con los chiquillos al campo a comer con el marido, bien se llevaban el puchero ya hecho o preparaban la comida in situ. A algunos hombres hubo que socorrerlos al caer desmayados al hoyo que estaban haciendo, uno de ellos llegó a decir: “No me saquéis, echarme la tierra encima”. Hoy en día hay quien lo recuerda con algo de humor, pero yo he visto a algunos caérseles las lágrimas mientras lo contaba y por lo bajini decir: “fue muy duro”.

En los pueblos se pasó mal, pero, en las ciudades, fue terrorífico. Aquí, mal y mal, se llenaba el estómago con lo que se recogía en el campo, bien collejas, espárragos, setas variadas de olmo, cardo, rebollones, escarviles (cardos) y un largo etcétera. Sin contar que todo el mundo procuraba tener sus árboles frutales. Las huertas fueron primordiales en aquellos años, pero en las ciudades, poco tenían. Me contaba Carlos Coto, nacido y residente en Madrid, las penurias que pasó. Lo máximo que lograban alcanzar algunos días era alguna remolacha cocida y sin aceite, era imposible tragarla. Como he dicho, en los pueblos, sin nadar en la abundancia, se solía más bien que mal llenar el estómago gracias a que las mujeres se convirtieron en auténticas magas de los fogones poniendo el puchero todos los días y llenándolos con lo poco que tenían (me río hoy de las estrellas Michelin al compararlas).

Volvamos a la finca de Caña Rozá. Lo primero que los medieros solían hacer al recibir sus tierras era limpiarlas de toda clase de maleza, hacer hormas y ribazos, sembrarlas de trigo para desamargar la tierra, matando así gérmenes y

malas hierbas por ser muy productiva esta primera cosecha, sembrada en tierra virgen. Otros, directamente, ya la ponían de viña y algunos la plantaban de azafranar, cada uno según sus ideas o necesidades, pero, pasados los años, todos o la mayoría, fueron plantándolas de viña. Eso sí, las hormas y ribazos fueron ocupados por toda clase de árboles frutales: higuera, perotes (manzanos enanos), melocotoneros, albaricoqueros, cerezos y un largo etcétera. Sin olvidar las cebollas de todo el año, las alcachofas y cardos. Este último es un elemento principal de los cocidos y ollas, sin olvidar los cardos al ajillo, todo un arsenal gastronómico. Al mismo tiempo del aprovechamiento de esa tierra, que quedaría inculta de no ser por ello, era un añadido más a los recursos alimenticios de las casas y también del cerdo, que, junto con las huertas, se aprovechaba todo. El cerdo, durante todo el año, se mantenía con lo que se traía del campo, algo de salvado y poco más, pero, en el final de sus días, era cebado con higos, uva, restos de conservas, patatas, remolachas, harina de cebada y todo aquello que pudiera hacer tocino y manteca, por ello eran primordiales los frutales plantados en hormas y ribazos.



CON TI GO

Si. Somos la banca cooperativa que siempre está a tu lado para crecer juntos.

Esta es nuestra fórmula de siempre para trabajar por el futuro.

cajamar
CAJA RURAL



BAR Los Ranas

ALMUERZOS - COMIDAS - TAPAS
Telf. 722146027

C/ Colón, 2 Venta del Moro

SAEZ CONSTRUCCIONES
CONSTRUCCIONES, OBRA CIVIL, REFORMAS, MOVIMIENTOS DE TIERRAS

FRANCISCO SAEZ BARBERA
EMPRESA ACREDITADA Nº
REA 17/46/0020219
CTRE: CASAS DE PRADAS Nº 12
630671780
962185405
saez.construcciones@live.com
VENTA DEL MORO VALENCIA



El Vantar
restaurante
fusion food



latorre
BODEGAS



TALLERES DANI

Tef. 679 677 869
talleres.dani@hotmail.com

C/Leopoldo Emilio Clemente, 13
46310 - VENTA DEL MORO
VALENCIA



P R E M I O S

Meseta del Cabriel 2022 y Pino Quilibios 2022 A “UTIEL 250 AÑOS A LA LUZ DE LAS VELAS” Y A OTILIA BLASCO GONZÁLEZ, FARMACÉUTICA

La Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro concedió en su vigesimosegunda edición los premios “Meseta del Cabriel 2022” al evento “Utiel 250 años a la luz de las velas” y “Pino Quilibios 2022” a la farmacéutica Otilia Blasco González. El acto de concesión se celebró el 7 de agosto de 2022 en la Casa de la Cultura de Venta del Moro dentro de los actos de la XXVIII Semana Cultural Venturreña.

El acto se celebró con un salón abarrotado de público y fue precedido por un estupendo concierto denominado “Sueños en la ópera” interpretado al trombón por **Salvador Tarrasó Aledón** (director de la Unión Musical de Venta del Moro) y el reputado pianista **Francisco Pérez Perelló**. El acto fue patrocinado por la empresa venturreña Clemente Pianos. Tras el vibrante prólogo musical, se celebró una emocionante entrega de premios conducida por la presidenta de la Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro, **María Haya Pedrón**.

Durante el acto se entregaron a los premiados una escultura realizada ex profeso por el artista requenense **Miguel Ángel Roda**.

Transcribimos a continuación el acta de 10 de julio de 2022 donde se describen los méritos de los premiados:

“3. Se procede al debate sobre las personas y entidades merecedoras de los premios **“Meseta del Cabriel”** y **“Pino Quilibios”** en su vigesimosegunda edición. Tras las argumentaciones pertinentes, se procede a la votación y, por mayoría de los miembros de la directiva presentes, se aprueba lo siguiente:

3.1 Conceder el premio denominado **“Meseta del Cabriel”** al evento **Utiel 250 años a la luz de las velas**.

Los días 25 y 26 de abril de 2015 irrumpía en el rico calendario festivo utielano un nuevo evento que ya desde su primera edición gozó de un amplio acogimiento ciudadano y de visitantes: Utiel 250 años a la luz de las velas.

El evento de carácter cultural, turístico y festivo surge fruto de la preocupación de un grupo de utielanos por crear un acto que agrupara a la ciudadanía con el fin de potenciar la ciudad e iniciar un movimiento de revitalización en un contexto de atonía económica y estancamiento demográfico azotado por la despoblación rural circundante que tanto afecta al tradicional comercio utielano. La creación del macroevento buscaba apelar a la colaboración ciudadana, a la autoestima utielana y potenciar todos los recursos culturales, patrimoniales y turísticos de la ciudad. Desde su primera edición el Ayuntamiento de Utiel se implicó en su organización.

El origen del evento se sitúa en una reunión inicial el 25 de octubre de 2014 en la Casa de la Cultura de Utiel impulsada por Antonio Henares Irazo con el fin de *“compartir ideas, proyectos, ilusiones, con las que dar un empujón a Utiel y ver si somos capaces de poner unas bases para que Utiel vuelva a reactivarse por el bien de nuestros jóvenes”*. La concepción de tan singular evento fue formándose a través de varias reuniones y debates en redes sociales.

La creativa y sorprendente iniciativa de iluminar a base de velas el casco antiguo de Utiel en una noche determinada se avaló con la conmemoración de una efeméride histórica como la sucedida en 1764 cuando tal como relata el cronista Miguel Ballesteros los colmeneros de Utiel, en

agradecimiento a la Virgen del Remedio por alejar peligrosas tormentas, iluminaron con “tantas luces en el templo como abejas se contaron en un enjambre”. El hecho fue en la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Utiel. Así pues, como suele pasar, la historia se convirtió en una buena aliada del turismo.

Finalmente, el 23 de noviembre del 2014 se decidió convocar a todos los utielanos y utielanas para impulsar el nuevo proyecto “Utiel a la luz de las velas” volviendo a iluminar 250 años después Utiel, ahora con la motivación de remover las potencialidades turísticas utielanas.

Desde su primera edición, el acontecimiento gozó de una enorme participación de las instituciones, asociaciones y ciudadanía utielana que, además, fue acompañada de una masiva afluencia de público comarcal. Fue todo un éxito y Utiel conseguía ese macroevento que supera las barreras comarcales y llama la atención de turistas de localidades valencianas.

Lograr el encendido de toda la población a base de velas supone una activa y desinteresada participación ciudadana, ya que se necesitan muchos voluntarios para colocar y encender las velas; pero, además, el evento desde sus inicios se ha acompañado de un cargado y atractivo programa que incluye numerosos actos de carácter cultural, patrimonial, festivo, musical, enológico, artístico, deportivo y turístico aportados por las instituciones, asociaciones y particulares utielanos.

Sobresale en este programa las seis ediciones de la Feria Comarcal de Artesanía y Alimentación Tradicional; la recreación dramática del evento histórico “Las velas en Utiel hace 250 años” por la Agrupación Escénica Enrique Rambal; el ritual del encendido de la primera vela por parte del alcalde y utielanos célebres; las exposiciones temporales de artistas utielanos; la realización de actos de gran variedad por el casco antiguo como desfiles, conciertos musicales, bailes, actos deportivos, conciertos, etc.; los concursos como el de calles y fachadas iluminadas, de fotografía, de cartel publicitario o el concurso de colegios con el diseño del dibujo de la plaza del Ayuntamiento a iluminar.

Estas tres jornadas de fin de semana sirven para potenciar los recursos patrimoniales y turísticos de Utiel, algunos de ellos reciente-

compartir ideas, proyectos, ilusiones, con las que dar un empujón a Utiel y ver si somos capaces de poner unas bases para que Utiel vuelva a reactivarse por el bien de nuestros jóvenes

mente puestos en valor como las bodegas subterráneas y refugio antiaéreo. También se realizan visitas guiadas de carácter histórico a la población, así como conferencias, presentaciones de libros o visitas a museos. La oferta cultural incluye los ya conciertos de música clásica denominados “Música en los balcones”, conferencias y proyecciones cinematográficas; actuaciones de diversos artistas y grupos musicales, pasarelas de moda, danza, deporte y los circuitos urbanos de coches antiguos. En 2022 se incorporan las demostraciones artísticas de “Pintura efímera”.

Muy interesante es toda la oferta gastronómica y enológica que se ofrece con numerosas catas de vino de la Denominación de Origen



Premio Meseta del Cabriel 2022 a «Utiel a la luz de las velas».

Utiel-Requena y la gran oferta de platos y tapas de la hostelería local o en 2022 el I Concurso de "Tortilla de patatas". El Premio Meseta del Cabriel también reconoce a "Utiel 250 años a la luz de las velas" por su capacidad de crecimiento. De las 8.000 velas de la primera edición se han pasado a las 60.000 de 2022. Ya no sólo se ilumina el casco antiguo, sino que se extiende a otros barrios y monumentos. Cada vez se ofrece una decoración más ambiciosa y vistosa con un alto nivel de creatividad.

Y la afluencia de público ya importante en la primera edición se ha incrementado masivamente con ya no sólo aporte comarcano, sino de la provincia, consiguiendo uno de los objetivos primeros del evento.

No es fácil coordinar un macroevento que contiene en tres días más de un centenar de actividades, así que el premio también reconoce la labor de tutelaje y dirección del **M.I. Ayuntamiento de Utiel y la Asociación Turístico Cultural "Utiel 250 años a la luz de las velas"**. Además, este año se han incluido actos necesarios y emotivos como el manifiesto por la paz o el homenaje a las víctimas del COVID-19.

Sin duda, "Utiel 250 años a la luz de las velas" posee margen de crecimiento y en próximas ediciones puede apelar a visitantes ya de carácter nacional. Como todo evento que busca su consolidación posee sus retos como el establecimiento de una fecha estable o la incorporación de novedades, además de seguir aunando a los utielanos en este original macroevento.

3.2 Conceder el premio denominado "**Pino Quilibios**" año 2022 a la farmacéutica **Otilia Blasco González**.

Venta del Moro posee una larga tradición de farmacia abierta en el pueblo. La

primera referencia a un boticario con botica abierta es de 1819, tras el gran incremento poblacional de la segunda mitad del siglo XVIII. Otro documento de 1830 nos habla de la persistencia de esa farmacia.

Han sido varios los farmacéuticos reco-

Su deseo y constancia por mejorar nuestra vida ha sido siempre su prioridad y gracias a su empuje y empeño, nuestro municipio consiguió que la Conselleria de Sanidad concediese una plaza para que nuestras pedanías tuviesen servicio médico y de enfermería propios

nocidos que han tenido una estrecha vinculación con Venta del Moro. Podemos destacar el caso del famoso doctor Garrido, don **Francisco Garrido Pardo**, nacido en Venta del Moro en 1847, que fue un pionero en la publicidad agresiva farmacéutica y que se convirtió en un personaje muy célebre en Madrid donde poseía tres farmacias, acuñándose la frase popular "Estar como el doctor Garrido, siempre en su farmacia". Fue miembro de la Real Sociedad Española de Historia Natural e incluso se le dedicó una obra de teatro.

Famoso farmacéutico también fue su cuñado, D. **Ramón Saiz de Carlos**, marido de su hermana doña Lucía Garrido Pardo, la gran benefactora de la aldea de Las Monjas. Inventó el mundialmente famoso elixir estomacal Saiz de Carlos en su laboratorio de Madrid, a donde se trasladó desde Requena donde tuvo farmacia.

Entre 1848 y 1875 fue farmacéutico de Venta del Moro D. **Eduardo Noguero** e hizo raíces en el pueblo dando origen las familias Noguero y Montaud con aún descendientes en la población.

A principios del siglo XX, hay constancia de la instalación de farmacia en Venta del Moro por D. **Bernardino Mombiedro**, natural de Beteta (Cuenca), recordado como un gran botánico, y que también dejó descendientes en la población. Su hijo **Antonio Mombiedro López** casó en Venta del Moro y a la muerte del padre rigió brevemente la farmacia, a pesar de no tener finalizados los estudios superiores, pero sí dejó recuerdo de su gran profesionalidad y por eso siempre se le denominó como Antonio "El Boticario".

En 1933, según consta en el Archivo Municipal, abrió farmacia en Venta del Moro **Manuel Domínguez Herrero**, natural de Ademuz y licenciado en Farmacia por la Universidad de Santiago. La botica estaba establecida en calle La Fuente donde perdurará durante muchos años. Ejerció en esta farmacia el antiguo cronista Feliciano Antonio Yeves como mancebo antes y durante la Guerra Civil.

En 1936, Manuel Domínguez trasladó la farmacia a D. **Pedro Monteagudo Monteagudo**, de Jaraguas, quien se casó con una maestra, Piedad Martínez, de Campillo-Sierra (Cuenca) y en nuestro pueblo vivieron y tuvieron sus hijos, regentando su farmacia hasta comienzos de los años 50 en que se trasladaron a Cuenca. La farmacia se instaló en la calle Cruces nº 11 (antigua casa de D. Manuel Mercado). Pedro Monteagudo vendió su farmacia venturera a D. **Lorentino Martín**, de Zaragoza,

quien, ya entrado en años, la mantuvo hasta casi su fallecimiento.

En 1967 se anunciaba ya como farmacia municipal D. **José Arroyo García** quien en 1970 pidió la instalación oficial de la farmacia en la calle de la Fuente.

Durante algunos años, la farmacia funcionó en calidad de botiquín llevado desde Caudete como en 1973 por D. **Tomás Sáez Iranzo**.

El penúltimo farmacéutico hasta la actual titulada fue D. **Juan Diego Pérez Pérez**, natural de Vélez Rubio (Almería) y licenciado por la Universidad de Granada. La farmacia seguía en la calle Fuente, número 4. Ésta misma fue la farmacia adquirida y abierta en 1986 por D. **Otilia Blasco González** que es la galardonada con el Premio Pino Quilibios 2022 por su profesionalidad, abnegación, generosidad y plena vinculación en la vida social y asociativa de Venta del Moro y sus aldeas.

Otilia Blasco, popularmente Oti, nació el 9 de diciembre de 1962 en Vallada, singular día que ya la vinculaba desde la cuna con Venta del



Premio Pino Quilibios 2022 a la farmacéutica Otilia Blasco González.

Moro, pues es el día en que se confecciona y arde la Hoguera de la Virgen de Loreto. Hija de José Blasco Alonso y Elvira González González, es la primogénita de cuatro hermanos. Se licenció en Farmacia en 1985 por la Universidad de Valencia y la especialidad que cursó fue la sanitaria. Recién licenciada se instaló en Venta del Moro y desde entonces está con nosotros, vinculándose completamente con el pueblo y formando toda una familia venturreña a la que ha inculcado la querencia y valores de la tierra a la que se trasladó para ejercer su vocación.

El premio reconoce la profesionalidad de Otilia y su negocio que regenta desde hace treinta y seis años, su vocación en el servicio diario y la empatía e interés proactivo con sus usuarios que le lleva a ejercer de consejera farmacéutica de todos los venturreños. La farmacia muchas veces es el primer punto de acceso de los pacientes, dando consejo farmacéutico o a veces hasta psicológico, antes de aconsejar de ir al médico de atención primaria o al hospital para los casos más serios, solventando el problema sanitario si no posee gravedad. Es decir, es nuestra particular boticaria García, pero en venturreño.

Además, para el bienestar de los venturreños, siempre ha dotado a la farmacia de plena disponibilidad de servicio de urgencia todos los días del año, algo muy de agradecer, además de siempre estar solícitos, incluyendo al farmacéutico **José Pérez Moya**, a atender aún estando fuera del horario público. También se reconoce el gran servicio que presta a las aldeas facilitando la accesibilidad a los medicamentos a todos sus vecinos.

Al comprar la farmacia de Venta del Moro, también adquirió en su momento la plaza de Farmacia Titular de Venta del Moro y Villargordo del Cabriel, encargándose de las

inspecciones sanitarias de estas localidades, actualmente integradas por todos los farmacéuticos en el Centro de Salud Pública de Utiel.

En 1991 trasladó la farmacia a su actual ubicación en la calle Cuartel número 14 donde complementa los servicios farmacéuticos de los dos titulados que trabajan en la farmacia con otros servicios profesionales de especialistas como dietistas.

Destacamos también su actitud durante esta pandemia de la COVID-19 donde la farmacia ha ejercido como uno de los puntales sanitarios.

Siendo ya suficientes los méritos que como profesional farmacéutica en Venta del Moro durante 36 años le justifican como acreedora del Premio Pino Quilibios, el galardón también reconoce el enorme grado de implicación en la sociedad venturreña de Otilia. Fue concejala de Sanidad entre 1999 y 2007. Su deseo y constancia por mejorar nuestra vida ha sido siempre su prioridad y gracias a su empuje y empeño, nuestro municipio consiguió que la Conselleria de Sanidad concediese una plaza para que nuestras pedanías tuviesen servicio médico y de enfermería propios. Además, promovió la primera Escuela de Verano y fue promotora también de actividades físicas saludables para las mujeres del municipio y sigue practicando pilates con el grupo de mujeres del pueblo.

También estuvo en la directiva de la Unión Musical durante años y sus tres hijos forman parte de la banda como excelentes músicos que son. Forma parte de la comunidad parroquial donde participa en todas sus actividades. También colabora con esta Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro como lugar de inscripción de algunas de sus actividades. Es, además, socia de las amas de casa.

Desde que Otilia comenzó su etapa profesional y personal en Venta del Moro en 1986, se ha convertido en todo un referente social y en una venturreña más. Luchadora incansable, buena persona, amable y siempre dispuesta a ayudar a cualquier vecino. De hecho, fue seleccionada por Venta del Moro como venturreña para ser reconocida en el programa "Hacemos que las Mujeres cuenten".

Su vocación profesional se la ha transmitido a su hija Ana que ya ejerce como licenciada en Farmacia.

Así pues, el Premio **Pino Quilibios 2022** se otorga a **Otilia Blasco González** por sus treinta y seis años de profesionalidad al frente de la farmacia, por su bonhomía, actitud proactiva con los vecinos y su fuerte implicación en la vida social, asociativa e institucional de Venta del Moro."

EXPERIENCIAS PERSONALIZADAS

E C O T U R I S M O

B O B A L & C A B R I E L

B O B A L & C A B R I E L

ENOTURISMO

INFORMACIÓN & RESERVAS
630 41 80 55
www.bobalcabriel.com

Entra en rutimg.es y sal de ruta

Todas tus aventuras en Venta del Moro, Hoces del Cabriel

rutimg.es
Empresa de turismo activo licencia nº TA-3V

Fin de semana todo incluido. Programas despedidas de solter@s. Actividades para empresas.
Alquiler casas rurales. Rafting / Barranquismo / Paintball / Kayak / Qaads / Multiactividad

info@rutimg.es | www.rutimg.es | 620 264 263 | @rutimg09

C/ San Juan, 17-46310- Venta del Moro (Valencia)

BAR

"LA PISCINA"
(VENTA DEL MORO)

Carretera de Caudea de las Fuentes, 1.
Pueblo Municipal
Venta del Moro
TELÉFONO DE RESERVAS:
63011100

B d B

SUMINISTROS Y BRICOLAJE LAS HOCES
www.grupobdb.com

Materiales de Construcción
Servicio de minicavadora y camión pluma
Trabajos agrícolas de mini
Venta y alquiler de herramientas
Exposición de azulejos y pavimentos de gres

Avda. Deportes, S/N - 46310 VENTA DEL MORO (Valencia)
Tel/Fax: 96 218 54 09 Movel 639 414 666/619 427 935
suministros@grupobdb.com

Bar

La Rubia

M^a Pilar Martín Sanchis

Les desca Felices Fiestas

Ctra. Madrid-Valencia, Km. 281 - Tel. 606 264 395
REQUENA

EL RINCÓN DEL BUEN YANTAR

ARROZ DE MATANZA

Hay teóricos que dividen el mundo entre comedores de pan y comedores de arroz. En Venta del Moro y su comarca el pan ha sido y es el prioritario, pero el arroz también forma parte de algunos de sus platos locales. En este caso, proponemos un arroz muy gustoso realizado con productos típicos de la matanza: las costillas y longanizas de la orza.

Rosa Murcia Navarro



Saboree la liga en directo en nuestra
GRAN PANTALLA
y disfrute nuestras exquisitas
TAPAS VARIADAS • CARNES A LA BRASA
acompañadas de un excelente CAFÉ

C/. Lepanto, 7 - Tel. 96 218 50 54 • VENTA DEL MORO

PUB TERRAZA



Si entras, ya no querrás salir

EL CORTIJO

Paseo de las Moreras, 1
VENTA DEL MORO

INGREDIENTES

Para cuatro personas:

- Arroz (un puñado por comensal).
- Agua (tres partes de líquido por uno de arroz).
- Tomate frito (medio bote).
- Cuatro longanizas gordas de orza.
- Cuatro costillas adobadas de orza.
- Medio bote de bajocas pintas ya cocidas.
- 50 centilitros de aceite de oliva.
- Una pizca de pimentón.
- Sal al gusto.
- Pastilla de caldo de ave o pollo (opcional).

ELABORACIÓN

El objetivo es conseguir un arroz meloso, ni seco, ni caldoso. En un puchero de barro se sofríe en aceite de oliva la longaniza y la costilla de la orza. A continuación, se sofríe el tomate. Se añaden las alubias pintas cocidas, el pimentón y la sal. Sofrito todo se añade el agua (tres partes de líquido por una de arroz). Opcionalmente se le puede añadir una pastilla de caldo de ave. Cuando esté en el punto de ebullición se le añade el arroz. En unos quince o veinte minutos el arroz estará hecho. No se debe dejar reposar, para que el arroz no embeba el caldo.

La contundencia del plato exige un buen vino tinto de bobal de la DO Utiel-Requena de los que en Venta del Moro tenemos buenas referencias.

KALAHARI VENTA
DEL
AVENTURAS MORO
kalahari@kalahariaventuras.com - 606 414 985



Ven a disfrutar de la naturaleza

En grupo, en pareja,
en familia o con amigos

slow
life
Camping

CONSTRUCCIONES
RAFAEL JATIVA



San Juan, 9 - 46310 Venta del Moro - VALENCIA

619 199 149 - 962 185 000

e-mail: rafajativa@hotmail.com

www.construcciones-rafaeljativa.com